

© Jesucristo Riquelme

Edición digital del proyecto  
para la editorial SM. Colección *El paseo literario*

Director de la colección: Andrés Amorós.

Colaboración: Fundación Miguel Hernández.

A Forma y a Marga, bailando el vals de los enamorados y  
unidos hasta siempre:

*Al caminar por este jardín,  
de retoños y alegrías,  
parece, Galeno de oro,  
que se agrupan las clavelinas.*

*Y, al verte venir, huracán  
de las margaritas, se han puesto  
cintas de amor las guitarras,  
celos de amor, las clavijas.*

Esquema de la colección.

1. Eje cronológico
2. La época de Miguel Hernández (MH)
3. La vida de MH
4. La obra de MH
5. El estilo de MH
  
6. Antología
7. Notas a lo seleccionado
8. Glosario
9. Bibliografía básica
10. Proyectos de trabajo: Un recital de vida y poesía
11. Actividades y taller de literatura

## 1. Eje cronológico

1910

–

1942

---

Reinado de Alfonso XIII  
(1902-1931)

II República  
(1931-1939)

Dictadura de Franco  
(1939-1975)

---

### ÉPOCA

1910 Gobierno de Canalejas

Fundación de la CNT

Ley del candado (de Alfonso XIII): limitación de órdenes religiosas

1913 Gobierno conservador de E. Dato

Semana de 60 horas en la industria textil

1914-1918 1ª guerra mundial

1914 Neutralidad de España

1915 Gobierno de Romanones

1917 Nuevo gobierno de E. Dato

Huelga general

Revolución rusa

1918 Gobierno de Maura

1919 Creación de Sociedad de Naciones

1919-1920 Crisis económica en Andalucía

1920 Gobierno de E. Dato

1921 Creación del PCE (por escisión de PSOE)

1922 Sánchez Guerra y García Prieto

1923-1930 Dictadura de Primo de Rivera

1930 *Dictablanda* del General Berenguer

1931-1936 II República

14 abril 1931 Triunfo republicano.

1931 Gobierno de M. Azaña

Encíclica de Pío XI *Quadragesimo anno*

1932 Expulsión de los jesuitas

Reforma agraria

1933 Fundación de la Falange

Revuelta anarquista de Casas Viejas

La CEDA (de Gil Robles)

El bienio negro: Gobierno de Lerroux.

Octubre 1934 Revolución minera de Asturias

1935 Gobierno del General Portela

Contrarreforma agraria

1936-1939 La guerra civil española

Febrero 1936 Victoria del Frente Popular  
18 julio 1936 Rebelión militar. Alzamiento bélico del General Franco  
1937 Congreso Internacional de Intelectuales Antifranquistas  
1938 Toma de Santa María de la cabeza (por los republicanos)  
Batalla del Ebro (victoria militar de Franco)  
Capitalidad de Madrid a Valencia

1939-1975 Dictadura del General Franco

1º abril 1939 Victoria del General Franco. Inicio de la dictadura franquista  
1941 Pacto ibérico (con la dictadura portuguesa de Salazar)  
1945 Aislamiento de España: la ONU condena el régimen de Franco)

---

## VIDA DE MIGUEL HERNÁNDEZ

30 octubre 1910 Nace en Orihuela (Alicante)

1918 Inicia estudios en las Escuelas del Ave María

1923 Ingresa en colegio Santo Domingo (jesuitas)

Abril 1925 Abandona los estudios.

1931 Se libra de filas

1931-1932 Primer viaje a Madrid

1934 Marzo 1934 Relaciones formales con Josefina Manresa  
Segundo viaje a Madrid

1935 Crisis ideológica: hacia el compromiso social

febrero 1935 Misiones pedagógicas

junio 1935 carta a J. Guerrero

1936 Voluntario al V Regimiento de El Campesino

Comisario cultural

Marzo 1937 Matrimonio civil con J. Manresa

Agosto-octubre 1937 Viaje a la URRS: Congreso de Teatro

19 diciembre 1937 Primer hijo

19 octubre 1938 Muere su primogénito

4 enero 1939 2º hijo: Manuel Miguel (Manolillo)

1939 Detenido en Portugal ( ) y entregado en Rosal de la Frontera (Huelva)

1939-1942: Turismo carcelario: Huelva, Sevilla, Torrijos,

15 septiembre 1939 Libertad por error judicial

29 septiembre 1939 Apresado en Orihuela

Viajes prisioneros: Orihuela, Conde de Toreno (Madrid), Palencia,  
Yeserías (Madrid), Ocaña (Toledo), Alicante.

1940: Consejo de guerra: condena a muerte

1941 Grave enfermedad. Conmutación de pena a cadena perpetua

1942: 4 marzo 1942 Matrimonio religioso

28 marzo 1942 Muere

Conmutación de pena: 30 años

---

## OBRAS DE MIGUEL HERNÁNDEZ

1925 Primeros poemas (inéditos)

1929 Primera publicación (prensa local)

1932 *Poliedros*

(Publicado parcialmente como *Perito en lunas*, \*1933)

1933-1934 *Quién te ha visto y quién te ve y sombra de lo que eras*  
(teatro)

1934 *El torero más valiente* (teatro inédito)

1934-1935 Proyectos poéticos: versiones de *El silbo vulnerado* (inédito) y de *Imagen de tu huella* (inédito)

1935 *Los hijos de la piedra* (teatro inédito)

*El rayo que no cesa* (\*1936)

1936 *El labrador de más aire* (teatro \*1937)

1937 *Viento del pueblo*

*Teatro en la guerra* (teatro)

*El pastor de la muerte* (teatro inédito)

1938 *El hombre acecha* (inédito)

1938-1941 *Cancionero y Romancero de Ausencias* (inédito)

---

(Inédito): sin publicar en vida del escritor

\*: publicado al año siguiente de su composición

---

## OTRAS OBRAS LITERARIAS

1910 Juan Ramón Jiménez, *Elejías lamentables*

1912 A. Machado, *Campos de Castilla*

1916-1917 G. Miró, *Figuras de la Pasión*

1917 Juan Ramón, *Diario de un poeta recién nacido*

Ramón Gómez de la Serna, *Greguerías...*

1918 Juan Ramón, *Eternidades*

1920 Unamuno, *El Cristo de Velázquez*

1921 F. G.<sup>a</sup> Lorca, *Libro de poemas*

1922 G. Miró, *Nuestro Padre San Daniel*

1923 Juan Ramón, *Belleza y poesía*

1924 R. Alberti, *Marinero en tierra*

1925 Ortega, *La deshumanización del arte*

1927 F. G.<sup>a</sup> Lorca, *Canciones*

1928 F. G.<sup>a</sup> Lorca, *Romancero gitano*

1930 Ortega, *La rebelión de las masas*

R. Alberti, *El hombre deshabitado*

1933 F. G.<sup>a</sup> Lorca, *Bodas de sangre*

P. Neruda, *Residencia I*

1934 F. G.<sup>a</sup> Lorca, *Yerma*

- 1935 V. Aleixandre, *La destrucción o el amor*  
P. Neruda, *Residencia II*  
F. G.<sup>a</sup> Lorca, *Llanto por I. Sánchez Mejías*  
1936 F. G.<sup>a</sup> Lorca, *La casa de Bernarda Alba*  
1937 N. Guillén, *España, poema en cuatro angustias y una esperanza*  
1938 E. Prados, *Cancionero menor para los combatientes*  
A. Serrano Plaja, *El hombre y el trabajo*  
1939 L. Felipe, *Español del éxodo y del llanto*  
1940 L. F. Vivanco, *Tiempo de dolor*  
1942 J. J. Domenchina, *Destierro*  
1943 D. Ridruejo, *Sonetos de la piedra*  
R. Morales, *Poemas del toro*  
1944 D. Alonso, *Hijos de la ira*  
Panero, *La estancia vacía*
-

## Eje cronológico

1910

–

1942

---

Reinado de Alfonso XIII  
(1902-1931)

II República  
(1931-1939)

Dictadura de Franco  
(1939-1975)

---

## ÉPOCA

1910-1923 Gobiernos alternantes: liberales / renovadores y conservadores  
> 1923 Dictadura Gral. Primo de Rivera > 1930 *Dictablanda* Gral. Berenguer  
> 1931 Azaña > 1933 Bienio negro: Lerroux > 1936-9 guerra civil > 1939 Represión franquista

1911 Fundación de la sindical anarquista CNT > 1914-8 1ª guerra mundial >> 1917 Revolución rusa > 1921 Creación del PCE (escisión del PSOE) > 1931 Encíclica *Quadragesimo anno*, de Pío XI > 1932 Expulsión de jesuitas. Reforma agraria > 1933 Fundación de la CEDA, la confederación derechista de Gil Robles. Creación de Falange >> Revuelta campesina de Casas Viejas >> 1934 Revolución minera de Asturias > 1935 Contrarreforma agraria

---

## VIDA DE MH

1910 nace en Orihuela (Alicante) > 1915 Ingresa unos meses en una guardería > 1918 Escuelas gratuitas del Ave María > 1924-5 Colegio jesuita de Santo Domingo > 1931-2 Primer viaje a Madrid > 1934 “2º viaje a Madrid. Formaliza relación sentimental con Josefina Manresa. > 1935 Gran *crisis* personal, ideológica y artística > 1936 Voluntario republicano. *Comisario* cultural > 1937 Matrimonio civil. Viaje a la URSS > 1939 Detenido en Portugal: encarcelado en España > 1942 lo mueren en Alicante, Reformatorio de adultos.

---

## OBRAS DE MH

1925 Primeros poemas (inéditos)

1929 Primera publicación (prensa local)

1932 *Poliedros*

(Publicado parcialmente como *Perito en lunas*, \*1933)

1933-1935 *Quién te ha visto y quién te ve y sombra de lo que eras*  
(teatro)

1934 *El torero más valiente* (teatro inédito)

1934- 1935 Proyectos poéticos: versiones de *El silbo vulnerado* (inédito) y de *Imagen de tu huella* (inédito) que culminan en *El rayo que no cesa* (\*1936)

1935 Ciclo de “*Sino sangriento*” (Poemas sueltos\*\*) *Hijos de la piedra* (teatro inédito)

1936 *El labrador de más aire* (teatro \*1937)

1937 *Viento del pueblo*

*Teatro en la guerra* (teatro)

*El pastor de la muerte* (teatro inédito)

1938 *El hombre acecha* (inédito)

1938-1941 *Cancionero y Romancero de Ausencias* (inédito)

---

(Inédito): sin publicar en vida del escritor

\*: publicado al año siguiente de su composición

\*\* : Son numerosísimos los poemas sueltos recogidos en sus obras completas.

---

## OTRAS OBRAS LITERARIAS

1910 A. Machado, *Campos de Castilla* > 1917... Ramón, *Greguerías* > 1920 Unamuno, *El Cristo de Velázquez* > 1922 Juan Ramón Jiménez, *Segunda antología poética* > 1925 Ortega, *La deshumanización del arte* > 1926 G. Miró, *El obispo leproso* > 1927 F. G.<sup>a</sup> Lorca, *Canciones* >> 1928 F. G.<sup>a</sup> Lorca, *El romancero gitano* > 1930 Ortega, *La rebelión de las masas*. Alberti, *El hombre deshabitado* >> 1931 Alberti, *Fermín Galán* > 1933 Pemán, *El divino impaciente*. >> 1933-1935 Neruda, *Residencia en la tierra* F. G.<sup>a</sup> Lorca, *Bodas de sangre* >> 1934 F. G.<sup>a</sup> Lorca, *Yerma* > 1935 Aleixandre, *La destrucción o el amor* > 1939 L. Felipe, *Español del éxodo y del llanto* > 1940 L. F. Vivanco, *Tiempo de dolor* > 1944 D. Alonso, *Hijos de la ira*.

## La época de Miguel Hernández

Introducción > A Miguel Hernández le correspondió vivir una época (1910-1942) de especial convulsión social, política y artística. > Su madurez creativa apenas se ciñe al final de los felices años 20 –los del *Charleston*- y al tumultuoso decenio de los trágicos 30 en España -la II República, la guerra y la primerísima postguerra civil-. > Frente a una situación de precariedad económica, de salarios mínimos, de incultura generalizada, de decadencia definitiva del *imperio*, surge una esperanza de progreso y de reforma (sobre todo agraria) que sucumbe ante la inestabilidad del país y la rebelde sublevación militar del 18 de julio de 1936.

---

## POLÍTICA

- a) 1902-1923: \* monarquía parlamentaria con incesantes turnos de gobiernos *liberales* y conservadores: los más renovadores (1910 *Canalejas*, 1915 Romanones, 1918 Maura, 1922-1923 Sánchez Guerra y García Prieto) alternaron con los insistentes gobiernos del conservador E. Dato (1913, 1917, 1920).
- \* parlamentarismo poco representativo
  - \* malestar entre los militares, agravado por el desastre de Annual, 1921 (Guerra de Marruecos) >
- b) 1923-1931: \* monarquía con dictadura militar: implantación de la dictadura (General Primo de Rivera, 1923-1930), con relativo control del orden, la paz y la seguridad callejera y la explotación militar del éxito de la guerra contra Marruecos (el desembarco de Alhucemas).
- \* *dictablanda* del General Berenguer, 1930-1931, que no logra superar los graves problemas económicos y sociales del país. >
- c) 1931-1936: \* Los partidos republicanos se unen: se proclama la II República, 1931: el rey deja el trono y abandona el país.
- 1931-1933: etapa de ambiciosas reformas (Gobierno de Azaña)
  - 1933-1935: bienio negro, contrarreformador (Gobiernos de A. Lerroux)
  - Crece el Partido Comunista, se amplía el anarquismo y surgen, por contra, corrientes reaccionarias y represivas, como la CEDA, o, incluso, inspirada en el fascismo, como la Falange, 1933. >
- d) 1936-1939: \* Febrero, 1936, se constituye el Frente Popular (con los partidos más progresistas); pero la masa popular y la insatisfacción del poder militar desbordan a los gobernantes políticos y estalla la guerra *incivil* (como acuñó A. Castro) : 18 de julio de 1936.
- \* 1º de abril de 1939: Victoria del bando llamado *nacionalista* (General Franco). >
- a) 1939-1975: \* Férrea dictadura de Franco.
- \* 1941. Pacto ibérico (con la dictadura portuguesa de Salazar).
  - \* Primera década de postguerra: odios, represiones, hambre, censura severísima, aislamiento internacional...
  - \* 1945. Aislamiento de España: la ONU condena el régimen de Franco.
-

## SOCIEDAD

a) 1902-1923:

Tres clases sociales bien diferenciadas:

- \* Oligarquía. (*Caciquismo*) Dominio de una oligarquía de grandes terratenientes y de financieros, netamente conservadora, que controla las elecciones.
- \* Pequeña burguesía. (Crisis de la conciencia burguesa) Una pequeña burguesía que suele ser reformista; de ella surgen intelectuales y escritores disconformes.
- \* Proletariado. (Movimiento incipiente de la clase obrera) Proletarios en la industria y, sobre todo, masas de campesinos; todos en muy duras condiciones de vida: surgen las ideologías revolucionarias: socialismo y UGT, 1888; anarquismo y CNT, 1911. >

Dos grandes convulsiones sociales:

- la semana trágica de Barcelona, 1909
- la huelga general, 1917: el fin de la primera guerra mundial y la neutralidad española agrava la situación: aumento de desigualdades sociales:
  - \* enriquecimiento de los empresarios industriales (que proveen a los contendientes),
  - \* inflación de precios que perjudica a las clases bajas, con sueldos bajísimos; pero esta mano de obra barata ganará cierto protagonismo vindicativo: >

(Gran crisis) \* recesión económica y explotación laboral: el *logro* de las 60 horas semanales en la industria textil (1913).

\* agitación campesina y obrera: 1919-1920, en Andalucía. >

b) 1923-1931: \* Oposición creciente de clases medias y de los intelectuales

\* Crisis del *crash* de 1929 (depresión mundial)

\* Cierta bonanza macroeconómica y desarrollismo interno:  
Exposiciones internacionales de Sevilla y Barcelona, 1929.

\* Los graves problemas pendientes: agrario, obrero, religioso,  
autonómico y atraso cultural >

c) 1931-1936: \* Alianza triunfadora de las clases medias con los obreros;  
enfrentamiento contra la vieja oligarquía.

\* Fuertes movimientos revolucionarios: Casas Viejas (Cádiz), 1933;  
Asturias, octubre, 1934. >

e) 1939...: \* Tras el conflicto bélico, se impone el represivo poder del *régimen* a través de los órganos y las leyes del *Movimiento*, sobre la base del sometimiento del *nacionalsindicalismo*: la *autoridad* civil y militar, los sindicatos verticales, el catolicismo y la unidad de España (política lingüística)

---

## EDUCACIÓN

- En 1931, el índice de analfabetismo total se elevaba al 33 %. Este atraso cultural del país se cimentaba en la casi nula atención educativa pública. >
- Miguel Hernández conocerá y será influido por unos movimientos educativos alternativos a los estatales o públicos, muy dispares entre sí:
  - Alternativa religiosa:
    - *Escuelas del Ave María*. Andrés Manjón, su fundador (1889), catedrático de derecho canónico, consagró su vida a la enseñanza y a la formación de los niños de barrios pobres, primero en Granada, con innovadores métodos de pedagogía activa: clases al aire libre, instrucción por medio del juego, actividades manuales, la historia a través de la escenificación de los propios escolares, la geografía con grandes mapas de España en relieve en medio de los patios... ; atendió asimismo a la formación de los maestros. A su muerte, en 1923, pasaban de 400 los centros manjonianos en todo el país, uno de ellos en Orihuela junto a la casa de Miguel Hernández.
    - *Colegios jesuitas*. Preparación austera y sólida, basada en la más estricta competencia de los mejores. Enfocada, con frecuencia, hacia los menesteres de la vocación o la profesión religiosa. Los jesuitas regentaron -hasta su expulsión en 1932- el colegio de Santo Domingo, en Orihuela. Hernández los retrata con sarcasmo y humor vulgar en su conato de novelilla *La tragedia de Calisto* (1932)
  - Alternativa laica:
    - *La Institución Libre de Enseñanza*. Concebida en principio como centros de enseñanza secundaria. Fue fundada en 1876, por profesores expulsados de la universidad oficial; dirigida por F. Giner de los Ríos, a quien sucedió, en 1915, M. B. Cossío. De inspiración krausista, recoge facetas reformistas de la generación del 98: una educación integral, completa y sin prejuicios, como base de una sociedad democrática y progresista; una enseñanza que se proyectara en la colectividad para su avance y bienestar. A su imagen se crearon el Instituto-escuela (1918) y la importantísima Residencia de estudiantes (1910), en Madrid, donde se albergaron G.<sup>a</sup> Lorca, Alberti, Prados, Dalí, Buñuel... y tantos artistas del grupo del 27, conocidos por Miguel Hernández. Hízose desaparecer esta moderna propuesta en 1939.

## CULTURA:

- Febriles movimientos artísticos y culturales:
  - Los -ISMOS. Hasta 1931, dirigidos a una selecta minoría de introducidos, encerrados en sus torres de marfil ("el arte por el arte"), alejados del gran público: 1906-1907 cubismo, 1910 futurismo, 1916 dadaísmo, 1918 creacionismo, 1919-1920 ultraísmo, 1924 surrealismo... (En 1925, publica G. De Torre, *Literaturas europeas de vanguardias*, y, en 1931, Gómez de la Serna, su libro *Ismos*).
  - La cultura popular. Con el mayor de los rigores exigibles, desde 1931, brotan propuestas intelectuales y artísticas destinadas al pueblo llano y a la difusión por el ámbito rural: 1931 Agrupación al Servicio de la República (Ortega, Marañón, Pérez de Ayala...), *Misiones pedagógicas* (M. B. Cossío; Hernández trabajó con

E. Azcoaga); 1932 *La Barraca* (la compañía teatral ambulante de G.<sup>a</sup> Lorca)...  
>

- Revistas literarias y artísticas, focos de variada difusión, cunas de aprendizaje e influencias, proliferan:  
1915 *España* (Ortega), 1919 *Cosmópolis*, 1921 *Índice* (Juan Ramón), 1923 *Revista de Occidente* (Ortega), 1926 *Litoral* (Málaga), *La Gaceta Literaria* (Ernesto Giménez Caballero), 1931 *Acción española* (Maeztu), 1933 *Cruz y Raya* (Bergamín), 1934 *El Gallo Crisis* (Ramón Sijé, Orihuela), 1935 *Caballo verde para la poesía* (P. Neruda), 1936 *Escorial*, *El mono azul* (Alberti), 1938 *Hora de España*, 1939-1940 *Luna* (Primera revista cultural del exilio español, Embajada de Chile en Madrid: S. Ontañón, A. Aparicio...). >
- Dos hitos, dos concepciones culturales:  
1923 Premio Nöbel de literatura a J. Benavente. (Bastante repudiado en la década siguiente).  
1937 Picasso, *Guernica*. >
- El signo de los centenarios y homenajes: la toma de conciencia social en el arte:
  - 1927 Góngora (hermético)
  - 1935 Lope (popular y populista)

## LITERATURA

- Confluyen en la obra de M. Hernández lo clásico y lo moderno, lo tradicional y lo renovador, revitalizado y actualizado durante las décadas de los 20 y de los 30: Magisterios literarios.

Los clásicos (ss. XV- XVII)	ROMANTICISMO (s. XIX)	MODERNISMO, POSTMODERNISMO 98
Jorge Manrique y Cancioneros Romancero Garcilaso Fray Luis San Juan de la Cruz Lope Quevedo Góngora Calderón	G. A. Bécquer	V. Medina Gabriel y Galán Rubén Darío Unamuno Juan Ramón Jiménez A.Machado:  Regionalismo, folklorismo; alusiones mitológicas de la naturaleza; sensoriedad, sensibilidad y erotismo de la naturaleza, religiosidad vs. paganismo..

<p>NOVECENTISMO Generación del 14</p>	<p>GRUPO DEL 27: Miguel Hernández, un genial epígono. (De las Vanguardias y la poesía pura a la poesía impura...)</p>
<p>Posiciones antirrománticas Huida del sentimentalismo Rechazo de realismo trivial Pulcritud: distanciamiento, equilibrio Abandono de lo apasionado vehemente: de lo interjeccional. Intelectualismo Para minorías Preocupación por el lenguaje: prosa poética... Valoración de calidades formales, Alejamiento de lo humano: deshumanización del arte</p>	<p>Afinidades estéticas: síntesis de corrientes.  <i>Inteligencia, sentimiento y sensibilidad contra intelectualismo, sentimentalismo y sensiblería</i> (según Bergamín). Inspiración cuasi-mítica y elaboración del poema. Pureza estética y autenticidad humana. Entre lo minoritario y la ‘inmensa compañía’. Lo culto y lo popular. Tradición y renovación: Vanguardia controlada y magisterios literarios clásicos y del XIX Estética culta y veneración por formas populares: romances, cancioncillas, Proceso de rehumanización: Apertura del YO al NOSOTROS. Poesía trascendente, humana y apasionada Acentos sociales y políticos (al final) Arraigo de lo español, sin desdén por lo universal</p>

## LA VIDA DE MIGUEL HERNÁNDEZ

Introducción	Miguel Hernández fue un hombre <i>de</i> pueblo y <i>del</i> pueblo, tanto por sus humildes orígenes como por su inclinación. Ahora bien, si su raigambre y su vocación nacieron populares (apegado siempre a lo telúrico –a la tierra fecundante y fecundada, a la naturaleza libre, de donde brotan todos sus símbolos y toda su referencia retórica-), no deja de ser menos auténtica su intención: el intento de desclasamiento por medio de la sublimación de la literatura, es decir, la búsqueda de la superación de su clase social y cultural a través del éxito de su producción lírica y teatral.	Vida y poesía se fundirán a través de su dramática y vehemente biografía.	Sus ansias de superación le inducen a procurar incorporarse a la clase social y culturalmente más elevada y prestigiosa, mediante la asunción de su ideología, en el ámbito local oriolano (durante sus primeros años de juventud) y en el ámbito nacional (durante sus años de madurez creativa). Ni en un caso ni en otro le resultó del todo exitoso el empeño. Su vida, marcada por un insistente <i>sino sangriento</i> , tuvo un desarrollo y un final caracterizados por la fatalidad y el tragicismo.
--------------	--	---	---

Infancia y juventud	Vida de pueblo: <i>el poeta pastor</i> .	M. Hernández nace el 30 de octubre de 1910, en el seno de una humilde familia numerosa, en Orihuela (Alicante), ciudad de rancio abolengo, noble y plácida, de población agrícola, católica y de un conservadurismo inmovilista que deja huella entre sus habitantes. El padre es tratante de ganado: Miguel conocerá de cerca, ya de niño, las labores del pastoreo y los secretos de la naturaleza.	Con apenas unos meses de guardería a sus cuatro años, inicia su precaria escolarización en 1918. Accede, por su aprovechamiento escolar, al colegio jesuita de Santo Domingo en 1923; pero abandona la enseñanza reglada antes de su segundo curso (en abril de 1925).	Su descomunal anhelo por saber y su infatigable afición a la lectura le forjan una excelente personalidad literaria autodidacta. Aunque siempre careció de biblioteca familiar, aprovechó la espléndida biblioteca pública de Orihuela y la de sus amigos.
---------------------	--	--	--	--

Sus protectores ideológicos y literarios serán su <i>compañero del alma</i> Ramón Sijé (1913-1935) y el sacerdote Luis Almarcha, vicario de la catedral oriolana (más tarde obispo de León y procurador en las primeras Cortes franquistas).	1931. Desea ampliar horizontes (vitales y literarios).  Se libra de filas para cumplir con el servicio militar	Con algo de dinero de sus valedores, emprende su primer viaje a Madrid (noviembre, 1931-mayo, 1932). Regresa fracasado, pero recibe los ecos del homenaje a Góngora.	1933. Conoce a F. G. <sup>a</sup> Lorca, ya un mito, idolatrado por Miguel.
--	--	--	---

<p>El cambio: amor, nuevas amistades.</p>	<p>Madrid: segundo viaje (marzo, 1934)</p>	<p>Trabaja personalmente para J. M<sup>a</sup> de Cossío en la enciclopedia <i>Los toros</i>, de Espasa Calpe.</p> <p>En febrero, 1935, se incorpora también a las <i>Misiones pedagógicas</i>.</p>	<p>Amplía sus amistades: Alberti, González Tuñón, el grupo plástico de Vallecas (Benjamín Palencia, Maruja Mallo, Alberto Sánchez) y, sobre todos, P. Neruda y V. Aleixandre, dos futuros premios Nóbel, protectores y guías de Miguel.</p>	<p>Crisis personal, 1935. En pleno bienio negro, experimenta un brusco cambio en su proceso de toma de conciencia: Una dolorosa crisis sentimental, amorosa, ideológica, estética. Se decanta, en lo social, hacia la dignificación del trabajador rural y del asalariado.</p> <p>Después de enamorarse de una mujer mayor que él, cuando casi adolescente, mantuvo diversos tipos de relaciones amorosas sucesivas -idealizado, tradicional y carnal, respectivamente- con María Cegarra (la poetisa de Cartagena), Josefina Manresa (la novia que acabó siendo su esposa) y Maruja Mallo (la ilustradora de <i>Revista de Occidente</i>, con quien conoció sus primeras relaciones íntimas y que lo abandonó pronto). Las tres musas.</p>
---	--	---	---	---

<p>El tropiezo con la Historia</p>	<p>La guerra, 1936-1939.</p>	<p>Se alista, como voluntario, en el bando republicano.</p>	<p>Desempeña tareas de comisario cultural en el frente: propaganda y aliento a los combatientes leales.</p>	<p>1937, marzo: matrimonio civil con J. Manresa.</p> <p>Congreso Internacional de Escritores Antifascistas, en Valencia.</p> <p>Viaje a la URSS: V Festival de teatro soviético.</p>
------------------------------------	------------------------------	---	---	--

<p>Su descendencia</p>	<p>Nace su primer hijo (19, diciembre, 1937) y muere a los 10 meses.</p>	<p>Nace su segundo hijo (4 enero 1939), Manuel Miguel (<i>Manolillo</i>).</p>
------------------------	--	---

<i>Turismo carcelario</i> (1939-1942)	Una postguerra de ausencias y muerte.  Final de la guerra, 1º, abril, 1939	Detenido en la frontera portuguesa, 4 de mayo.	Prisiones: Rosal de la Frontera, Huelva, Sevilla, Torrijos.	Un paréntesis de libertad: por error judicial (15 a 29, septiembre, 1939). Apresado en Orihuela.
--	--	--	---	--

Cárceles: Orihuela, Conde de Toreno (Madrid), Palencia, Yaserías (Madrid), Ocaña (Toledo), Alicante.	1940. Consejo de guerra: condena a muerte. (Conmutación posterior de pena: 30 años de prisión mayor)	1942: 28, marzo. Muere por el descuido de una grave enfermedad contraída en prisión.	Comunicación póstuma de conmutación de pena: 20 años. (Con la posibilidad de salir con reducción de pena).
--	--	--	--

## LA OBRA DE MIGUEL HERNÁNDEZ

INTRODUCCIÓN	<p>La producción literaria de M. Hernández apenas rebasa una docena de años (1929-1941).</p> <p>Cuatro etapas:</p>	<p>Poeta y dramaturgo.</p> <p>Su fama de poeta eclipsa una ilusionada vocación por el teatro, su faceta más prolífica.</p>	<p>De los felices años 20, recoge Hernández la poesía y fugaces escauceos de las vanguardias, que contrarrestan su querencia natural hacia el modernismo y lo folklórico. Durante los trágicos años 30, surge una posición comprometida del artista y del intelectual con el más necesitado y se rehumanizan, con M. Hernández, los contenidos poéticos. Es el paso del poeta solitario al poeta solidario, del yo al nosotros como protagonismo poemática.</p>	<p>M. Hernández hará poesía de su vida y vida de su poesía.: en ella plasma sus preocupaciones humanas, en un sentimiento tan personal y tan colectivo al unísono, que es válido para todos y a todos va dirigido: “La lengua en corazón tengo bañada”, “porque yo empuño el alma cuando canto”, es decir, “cuanto a penas, cuanto a pobres, cuanto a tierra se refiere”.</p>
--------------	--	--	---	---

NATURALEZA, HERMETISMO, PLEGARIA (1929-1934)	a) Prehistoria literaria	Prestigio de la tradición literaria: imitaciones de poetas costumbristas, regionalistas, modernistas.	Sensualidad pagana, bucolismo estilizado.	La feraz, bella y armónica vega oriolana del río Segura.
--	--------------------------	---	---	--

b) <i>Perito en lunas</i>	Influencia gongorina, poesía pura y reduccionismo al modo cubista	Desbordamiento de la imaginación y dominio absoluto de las formas culteranas: octavas reales (y algunas décimas no incluidas)	Difíciles adivinanzas poéticas (no llevaban título), basadas en la agudeza y la sorpresa de su atrevida metaforización.	Poesía lúdica sobre asuntos u objetos cotidianos, a veces triviales o escatológicos.
---------------------------	---	---	---	--

c) Teatro: <i>Quién te ha visto y El torero más valiente</i>	Un auto sacramental -de inspiración religiosa-, al que añade la dimensión social y política en su argumento.	Drama de toreros con fondo amoroso.
--	--	-------------------------------------

AMOR, AMISTAD, POESÍA IMPURA. (1934-1936)	a) <i>El rayo que no cesa</i>	Poemario de amor, su primer gran libro (con reminiscencias del dolorido sentir de Garcilaso y del desgarro afectivo y pesimista en su existencialismo de Quevedo).	El amor vivido como fatal amenaza y tortura (“Y estoy tan a gusto en mi herida”). El destino humano asumido en todo su tragicismo (“¡Cuánto penar para morirse uno!”). Tradición del amor cortés quinientista sometida por la autenticidad del sentimiento personal.	Vitalidad y tragicismo. Las ganas de vivir, que se han transformado ahora en amar, chocan con una moral provinciana que rechaza el goce erótico: así nace la <i>pena hernandiana</i> .
---	-------------------------------	--	--	--

b) Poesía impura	Ciclo de “ <i>Sino sangriento</i> ” y “ <i>Odas</i> ” a sus nuevos amigos	Abandono de su primera cosmovisión pueblerina y católica. Influjos de Neruda, Aleixandre y el argentino González Tuñón.	Ímpetu social hacia la solidaridad, la libertad y la defensa de los valores humanos. La introspección amorosa se convierte en canto y júbilo.	Libertad expresiva: el verso libre y amplio; voz dura y contundente de imágenes y visiones rotundas, rayanas, ocasionalmente, en lo surrealista.
------------------	---	---	---	--

c) Teatro: <i>Los hijos de la piedra y El labrador de más aire.</i>	Inicio de teatro social, sobre la base del drama rural.	Homenaje a Lope de Vega, como autor revolucionario.
---	---	---

POESÍA DE PROPAGANDA Y COMBATE. EL CHOQUE CON LA HISTORIA (1936-1938)	a) <i>Viento del pueblo</i>	Una poesía de urgencias y de circunstancias donde lo personal cede terreno a lo colectivo y a los contenidos éticos de la solidaridad con el desvalido (por su	Poesía profética y optimista que exalta la virtud del amor a la patria, que imprecava valores de virilidad como fuente de	Libro esencial en el que prevalece el tono épico, sin llegar a acallar nunca la veta lírica de un Hernández que
---	-----------------------------	--	---	---

		trabajo o por su lealtad en la guerra).	libertad y heroísmo.	siempre canta desde dentro: razón por la que perdura y resiste la lima del tiempo.
--	--	---	----------------------	--

b) <i>El hombre acecha</i>	La derrota republicana es inminente. Un balance fúnebre: odio, heridos inútiles, cárceles, muertos. El hombre es una amenaza para el hombre.	Grito desgarrado y desalentador. Es la visión pesimista de la guerra en general.	Sobre la mayoría de poemas combativos y políticos, hoy nos sobrecogen como más trascendentes los de afligido tono humano: una naturaleza que huye, un débil y tierno hijo –esperanza de futuro- exacerbado por el terror de la guerra.
----------------------------	--	--	--

c) Teatro de urgencia y compromiso: al servicio de la causa republicana.	<i>Teatro en la guerra:</i> Cuatro piecillas cortas de retaguardia	<i>El pastor de la muerte:</i> Largo drama en verso de exaltación heroica en el frente.
--	--	---

POESÍA ÍNTIMA Y CARCELARIA /1938-1941)	a) <i>Cancionero y romancero de ausencias</i>	Especie de diario emocionado de una vida fatídicamente abocada a su extinción: dolor, límites y privaciones (ausencias).	Libro de espléndida poesía. Definitiva rehumanización: estremecedoras vivencias personales, con un fondo –apenas ya protagonista- de las horribles consecuencias de la guerra.	El hondísimo sufrimiento de tanta ausencia da pie, en el último M. Hernández, a un sostenido canto de esperanza y de victoria de sus ideales: el amor, la libertad de su hijo, la dignidad humana.
--	---	--	--	--

MIGUEL HERNÁNDEZ,

POETA NECESARIO

<p>La utilización de la literatura en M. Hernández obedece a un coherente y constante anhelo de redención, como defensa protectora de su condición social y su virtual posibilidad de desclasamiento. Ello explica a las claras su adhesión a la poesía pura, su abrazo a la poesía impura.</p>	<p>Hito de la rehumanización en la poesía.</p>	<p>Funde, como ningún otro poeta, trayectoria vital y creación artística.</p>	<p>Leer a Hernández es llenarse de emoción y sentimiento, tanto en lo amoroso como en lo social, siempre tan auténtico en lo lírico como en lo épico: desde la melancolía del solitario hasta la exhortación y el ánimo del solidario.</p>
---	--	---	--

<p>Ingenioso empleo de lo tradicional y lo moderno en simbiosis perfecta, con resultado de embeleso: aparición próxima y exitosa en sus versos de lo popular y lo populista (esto es, de lo brotado desde el pueblo y destinado al pueblo).</p>	<p>Hasta la última etapa de su proceso de interiorización, sin perder un ápice esa chispa de lo afectivo (que siempre nos incluye a nosotros mismos), no deja de contemplarse el mundo poético a través de lo telúrico y lo entrañable de la tierra: sus símbolos se nos van haciendo familiares, cada vez más aparentemente sencillos y comprensibles.</p>	<p>Su canto a la naturaleza, su devoción religiosa primera, su brindis a la amistad y al amor y su llamada épica se resuelven en una íntima identidad desolada que pregona, con el mayor de los optimismos posibles, su mensaje de vida y esperanza en un mundo mejor para todos.</p>	<p>Determinante influencia en la poesía española. Miguel aún a valor estético y alcance social.</p>
---	---	---	---

## EL ESTILO DE MIGUEL HERNÁNDEZ

INTRODUCCIÓN	El estilo, una razón de éxito en el tiempo:	1º sublimación de la realidad: nos deleitamos por el culto a la imaginación y a la belleza de la palabra.	2º adhesión existencial a la realidad: nos emocionamos por la constante cohesión de ese lenguaje, que recurre a instintos y evocaciones humanas muy elementales.	3º acción sobre la realidad: nos sentimos aludidos a causa de la extensión del conflicto individual al ámbito colectivo.
--------------	---	---	--	--

MOTIVOS POÉTICOS	Naturaleza	Parajes bucólicos, arcádicos e idílicos. Armonía y belleza. Panteísmo. Sensualismo y erotismo.
	Devoción religiosa	Además de su inspiración católica primera, la poesía religiosa de M. Hernández viene marcada por el dualismo teológico de la oposición entre espiritualidad y sexualidad; a la vez que se demuestra una obsesión hacia lo sensual, Hernández monta una gran campaña ascética dirigida a reprimir todo cuanto a sexualidad se refiera. Sí, el poeta celebra alternativamente a Dios y a Eros.
	Amor-dolor (I)	A la mujer amada (representada en tres musas): M. <sup>a</sup> Cegarra, su novia ocasional (Josefina Manresa; con un paréntesis sentimental desde el verano de 1935 hasta febrero de 1936.) y Maruja Mallo. Impera la tradición petrarquista y del amor cortés ( <i>El rayo que no cesa</i> ).
	Elegía	Constante en todas sus etapas: abatido lamento por la pérdida de un ser querido. La dedicada a Ramón Sijé es reconocida en todo el mundo hispánico.

Amistad	Poemas panegíricos y odas a sus valedores y admirados amigos.
Exaltación social	Unida, en su gran crisis, al entusiasmo personal de toma de conciencia y liberación de prejuicios religiosos y sociales. La poesía que lo encumbró antaño es la de tono épico y protagonismo colectivo.
Guerra	Imprecación a la lucha por lealtad a ideales de solidaridad y compromiso político. Es la poesía más contingente. El tema de “España” se retoma en <i>El hombre acecha</i> .

Amor-esperanza (II)	<p>A su mujer como esposa y como madre; en sus poemas y en sus cartas se aprecia la carga erótica de su infinito amor. En <i>Cancionero</i>, la sensación omnipresente de muerte va cercando al poeta; se siente acosado y confecciona sus claves de esperanza para seguir viviendo: esa afirmación de vida se identifica con el espacio del amor.</p> <p>El tema del “Hijo” como semilla de futuro esperanzador es expresado también con tierna y encarnizada hermosura.</p>
---------------------	---

LENGUAJE POÉTICO en sus cuatro etapas	Estilo	Alambicado y culto: de complicada comprensión (1.ª etapa)	<p>A) Numerosas referencias mitológicas</p> <p>B) Frecuentes expresiones cultas y de ‘prestigio’.</p> <p>C) Lengua popular: grafía del <i>panocho</i> oriolano (coloquialismo), neologismos (<i>pechiabierto</i>, <i>anteverde</i>, <i>tornalunada</i>, <i>bienherido</i>) y regionalismos (<i>pozal</i>, ‘cubo’, <i>enguizcar</i>, ‘incitar’, <i>adana</i>, ‘sucía’, <i>corvilla</i>, ‘hoz’).</p>
		Decoroso y discreto en el buen gusto (contenido amoroso) o grandilocuente en su tono rebelde y contestatario (2.ª etapa)	Léxico extraído de la naturaleza y la fuerza de lo telúrico (animales, vegetales, fenómenos naturales, la tierra).
		Transparencia y claridad expresivas (3.ª y 4.ª etapas)	<p>A) Composiciones y términos poetizados del habla común.</p> <p>B) Palabras y sintaxis habituales con cuantiosos símbolos e innumerables metáforas originales.</p>

	Métrica	Sujeción a la métrica clásica:	<p>A) Predominio de las estructuras cerradas y rígidas, representaciones del barroco y del Imperio español y sus valores: octavas reales, décimas (1ª etapa), soneto; y también tercetos encadenados, silvas... (2.ª).</p> <p>B) Popularización y transparencia del poema: recuperación del romance y de los versos de arte menor con rima asonante (3.ª etapa. <i>Viento del pueblo</i>)</p>
--	---------	--------------------------------	---

		Innovaciones de métrica tradicional	A) Densos poemas de estrofas especiales y verso largo, con rima consonante. (3ª etapa. <i>El hombre acecha</i> ). B) Polimetrismo y versos blancos (sin rima). 3ª etapa)
		Ruptura de moldes clásicos y tradicionales	A) Versolibrismo y solemne verso alejandrino ( 7 + 7 sílabas), como exponentes de la solidaridad y la fraternidad revolucionaria, marcan el proceso de liberación de conciencia. (Desde la crisis de 1935). B) Adelgazamiento de la estructura: breves poemas de cortos versos. Tendencia a la elementalidad de grupos binarios, terciarios o cuaternarios, con formas cancioneriles o romanceriles al modo de Machado, Juan Ramón o Alberti). Intimismo de su definitiva voz. (4ª etapa).
	Metáforas y símbolos	Originalidad y fuerza expresiva de sus imágenes.	Lo redondo (lunar), de <i>Perito</i> , se convierte en punzante en <i>El rayo</i> : cuchillo, navajas, puñales, espadas... La delicadeza del silbo y del ruiseñor (1.ª etapa) deviene en viento, águilas, leones, tigres, toros... y configura un bestiario caracterizador de héroes y enemigos (3.ª y 4.ª etapas). El símbolo del toro (virilidad y masculinidad, en libertad; tragicismo por su fatal destino, en el coso taurino) y del buey (toro castrado: símbolo del humillado, del que trabaja vejatoriamente para otro). Los tenores naturales son sustituidos por los símbolos del trabajo y de la guerra: sudor, sangre... (3ª etapa) o de origen surrealista (2.ª etapa).
		Inversión de símbolos	Cambios de sentido en el proceso de creación: mar, tierra, viento.... (Desde viento místico y purificador (1.ª) o la fuerza del pueblo (3.ª) hasta el viento del encono que atenta y acosa a los enamorados tras la guerra (4.ª)).
		Transposiciones del dolor amoroso al dolor físico	Al modo quevedesco, “me habita el corazón de exasperadas fieras”, “picotea mi costado y hace en él su triste nido”...

		Luces y sombras	Colorido y sinestesia de su copiosa adjetivación (1ª etapa) se transmutan en contrastes de ejes tensivos (4.ª etapa) de lo claro-oscuro, lo ascensional-descensional, lo abierto-cerrado, lo dinámico-estático...
	Sintaxis	Retorcimiento o culterano (1ª etapa)	Hipérbaton, fórmulas sintácticas gongorinas (A, si no B; A, si B; <i>sobre</i> con el sentido de 'además').
		Repeticiones de palabras	Exceso formal como necesidad poética (1.ª y 2.ª etapas): anáforas, anadiplosis, epanadiplosis, polipote...
		Paralelismos	Su última poesía se simplifica en las formas y adquiere el talante intimísimo de la canción. (Ya se había ejercitado Miguel en estructura paralelísticas en los "Silbos" de su etapa 1.ª).
		Oralidad	Rasgos de estilo directo y vibrante al dirigirlo a un implicado lector: Apóstrofes, imperativos en 2.ª pers., interrogaciones directas, indirectas y retóricas...

MIGUEL HERNÁNDEZ.

UN RECITAL DE VIDA Y POESÍA

A la sombra de un ciprés, a la solana de una sierra, un joven lee mientras sus cabras brincan y pastan en el huerto de un vecino. Es Miguel: conoce a la perfección todos los secretos de la naturaleza, los de las plantas, los de los animales; y su admiración por la vida natural no tiene límites. Colorismo y sonido salpican crepúsculos y arreboles:

Poema 1. Lagarto, mosca, grillo

Notas:

3. El gusto por la mitología clásica proviene especialmente de sus lecturas del siglo de oro: era una manera de demostrar su nivel cultural, muy por encima del común de los mortales. Alude aquí a la personificación del arco iris que une el cielo y la tierra. El arco iris representa la unión y el perdón de Dios, después del diluvio, a la raza humana. La presteza con que se extiende convirtió a Iris en símbolo de la velocidad y mensajera de los dioses, por lo que fue representada como una verdadera diosa virgen con vestido corto matizado por los siete colores, con grandes alas de oro y bastón de heraldo (o con 'regio pincel').
8. La siringa de Pan, dios pastoril de la mitología griega; mitad hombre, mitad macho cabrío. Se le representa con cuernos (= rayos y fuerza agresiva de Aries) y con patas de macho cabrío (= vitalidad de los instintos). Habiéndose enamorado Pan de la ninfa Eco, ésta huyó y se precipitó en la corriente del río Laón, en cuyas riberas crecieron unas cañas con las que Pan construyó su flauta pastoril o *siringa*. Se le consideraba dios de la música y de la danza, a la vez que protector de los pastores y rebaños. La leyenda cuenta que, al silbar el viento, en los pinares de Arcadia, los pastores creían oír la música de Pan. (Y también durante la siesta). Simboliza el espíritu vital o fecundante de la naturaleza y los instintos primarios y elementales.
10. Nótese la dignificación de lo tradicionalmente feo y deleznable, en un ambiente frayluisiano.

La hermosa y fértil vega de su Orihuela natal es para el joven Miguel todo su horizonte y todo su mundo. En la huerta y en el campo se reza tanto para que llueva como que el río Segura, ese lobo depredador, no se desmande ni se desborde; sus inundaciones son tan devastadoras como desoladoras son las sequías. Los labriegos viven aislados en humildísimas barracas, de cañas y barro, a expensas de la buena cosecha anual. Más allá de lo folklórico, ya nos emociona el M. Hernández de 1930 al presentarnos al labrador que ha arrendado terrenos suplicando lastimosamente al dueño con términos del habla vulgar, próximos al *panocho*.

Poema 2. ¡En mi barraquica!

Notas:

- 11-60. La entonación quejumbrosa es resaltada, además de por las palabras empleadas, por el romance narrativo polimétrico.
14. Cana (blanca) cabeza: pelo blanco, viejo.
19. *Namá*: nada más. *Elande*: delante de.
20. El hertano está de rodillas *postrado* sulicante.
23. *Fabricao*: inventado.
- 27-28. Donde vi (*vide*) la luz: donde nací.
31. *Güeltas*: vueltas, circunstancias (adversas).

32. No ha habido casi nada de cosechas. (El verbo debe estar en singular por ser impersonal).
33. Se me heló...
35. *Crillas*: patatas. (Se trata de un valencianismo, vivo hoy en la huerta oriolana, como otros más extendidos: bajocas (judías verdes), angrusarse (mecerse), camales (perneras de los pantalones, ...).
37. *Tuicas*: todas, todicas.
38. *Jüerza*: fuerza, abono.
57. *Quió*: quiero.

El ambiente castizo y religioso forma parte de la tradición del pueblo en que crece nuestro poeta. En la famosa Semana Santa de Orihuela se debaten los puristas de la espiritualidad y los partidarios de la moderna celebración festiva y pagana. P. Neruda, sin mordazas ni prejuicios, definió a su amigo Miguel Hernández, el de la *cara de patata recién sacada de la tierra*, con exquisita precisión: “Así como el más grande poeta de los nuevos constructores de la poesía política –dijo- es el más grande poeta del catolicismo español”:

### Poema 3. El Nazareno.

Notas:

- 61-74. Soneto en el que se describe un pasaje de la piadosa tradición religiosa de Orihuela, que tiene como patrón de la ciudad a Nuestro Padre Jesús, el Nazareno. (Y tres son sus patronas: La virgen de Monserrate y las santas Justa y Rufina. No está nada mal para un pueblecico que era sede episcopal, contaba con Seminario y tenía más de treinta campanarios y cúpulas de iglesia). Los fieles desfilan encapuchados y con mantos (‘vestas’) de distintos colores según la cofradía; las mujeres –en algunos desfiles señalados: domingo de Ramos, sábado santo o procesión del Santo Entierro- visten de negro con tocados en la cabeza: ‘mantillas’ (*mantos y velos calados*).
- 61-64. Retrato literario basado en hipérboles: las exageradas reacciones de los que contemplan el ‘paso’.
- 65-66. El temor de Dios y el dolor sentido como propio imponen el respeto del silencio de músicas y canciones.
- 66-67. La hipérbole llega a la prosopopeya: la personificación de seres no animados.
- 69-70. Apréciase la onomatopeya (de los sonidos de la “r” vibrante tensa o múltiple...).
72. Reiteración expresiva que cierra los muchos contrastes del poema (*horrorizan/connmueven, suelos/cielos, hórrido silencio/redobles de tambores*).
73. *Más pálidas que lirios*: blancas.
74. Polipote *cruz/cruza*. Culmina el soneto en clímax, con la mención, por fin, del Nazareno.

Desde luego, a lo largo de su corta vida, la fortuna no le sonrió: obligado por su padre a dejar de estudiar, cuando confía ciegamente en salir de Orihuela para cumplir con el servicio militar, resulta excedente de cupo y no va a la *mili*. Recurre a los amigos pudientes de Orihuela y con algo de dinero emprende una aventura muy arriesgada: la aventura de Madrid. De este primer viaje a Madrid, de apenas seis meses, vuelve en 1932 con la euforia de haber descubierto la poesía de Góngora, un lenguaje nuevo. Miguel escribe verdaderos acertijos poéticos en breves poemas sin título: sus metáforas son atrevidísimas y difíciles de comprender. A Miguel, no en vano, le agradaba explicar la técnica de su arte para alardear del artificio literario. Son las octavas reales de *Perito en lunas*: ¿Qué quiere decir en estos ocho versos? ¿Quién habla? ¿Suena bien? Pues objetivo conseguido, pensaba Miguel... (Y le colocó el título con lápiz, como solución de la adivinanza, consciente de que casi nadie lo entendería).

### Poema 4. (TORO)

Notas:

75-82. Léase el poema sin citar el título; y recítese con ímpetu y fuerza sonora. La métrica es un corsé expresivo que pone a prueba la habilidad del artista: estamos ante una octava real, estrofa del gusto gongorino.

75. Exhortación del toro amenazante frente a los toreros. Original cambio de perspectiva que ensalza la valentía de los toreros.

76. A punto de comenzar el envite; metáfora construida poéticamente sobre la bisemia 'cuarto de hora' (u 'hora menos cuarto') y las presuntas formas de agujas de reloj tanto de la luna (en cuarto menguante) como de los cuernos.

77. *Émulos*: imitadores. El torero con su traje de luces (y sus irisaciones).

78. Haceos grandes con la mancha de mi sangre, la sangre del toro herido.

79-80. *Por el arco*: metaforiza ahora los cuernos como arco, convirtiéndose el toro mismo en flecha. (Quizás la forma que recuerde, más que de arco, sea la de tirachinas, con las puntas de los cuernos hacia delante).

81. *Ancoro*: de ancla; quiere decir "si yo antes no os privo de movimiento" como si fuera un ancla.

82. Continúa la metáfora en el contexto marino creado: los cuernos (*bigotes de oro*) hincados en la arena del coso (*golfo de arena*). Por supuesto, el poema se titula "Toro".

Regresó a su Orihuela bendita y maldita. Ha sido repartidor de leche, pero de aquello de *poeta-pastor* sólo le gusta el nombre. Por fin, se atreve a reintentar su aventura madrileña, aunque ahora con un pequeño equipaje literario: un libro publicado y casi la seguridad de que una editorial le aceptará una obra de teatro; un auto sacramental, religioso y hasta político... pero de espíritu conservador y monárquico. Estamos en 1934.

Comienza a aposentarse en la capital y ha aceptado un trabajo para José M<sup>a</sup> de Cossío; sin embargo, la vida en la gran urbe, al principio, lo asfixia. Siente demasiada morriña por su tierra levantina: por ello, en la tradición literaria de "alabanza de aldea y menosprecio de corte", al modo ligeramente surrealista -y vehemente, como siempre-, envía a Orihuela su "Silbo de afirmación en la aldea":

#### Poema 5. Silbo de afirmación en la aldea.

Notas:

83-151. Silva de 190 versos en la versión completa.

83. Añoranza de su paisaje periurbano. El gran palmeral de Orihuela, el segundo de Europa, tras el hermosísimo de Elche (también en la provincia de Alicante), se ubicaba cerca de la casa familiar de M. Hernández. Por otro lado, la palmera es una planta arbórea típica de la zona.

85-86. Contraste entre el hombre rural y los *urbanitas* de la gran ciudad: *arañas*.

87-88: Metáforas contrastivas entre elementos reales de la ciudad –ordinarios o cotidianos- y su identificación correspondiente con accidentes naturales grandiosos.

92. Tópico o insulto hernandiano frente al hombre rudo y cabal, sin artificio ni amaneramiento femenino.

93. Hipérbole que redondea el contraste con el hombre que huele a fragancias suaves.

97-99. Tradición del *ubi sunt* ('¿Dónde están?') que nos recuerda al Jorge Manrique de *Las coplas, por un lado*, y a San Juan de la Cruz, por otro.

100-109. Nótese qué rechazo al progreso técnico, cuán lejos de la estética futurista, por ejemplo.

111-113. Aún es recurrente la alusión positiva a Dios.

114. Coloquialismos vulgares; en este caso, un neologismo (*rascaleches*) muy efectivo y nada extraño a la manera de hablar de M. Hernández.

125. *He boquiabierto*: nuevo neologismo de una voz compuesta. A partir de este momento (v. 116 del original) hay un cambio en la perspectiva del poema: ahora el poeta imagina que ha retornado a su huerto (a la parte trasera de su domicilio, en la ladera de la sierra de San Miguel).

127-128. Anfibología: broma típica de momentos distendidos en M. Hernández. Equipara naturaleza (plantas) a santidad.

129. Al no regar nadie (durante su ausencia), las plantas sufrían una sequía. Ahora la metáfora identifica al poeta con el creador (Naturaleza, Dios) a través de la lluvia... Esta espiritualidad sienta las bases de su panteísmo.

133. *Picudo*: en forma de pico.

135. Sinestesia: el trino (el canto) que se *ve*.

151. Despedida con nueva broma desenfadada: *ruptura* de la frase popular “y Dios dirá...”, aplicada a situaciones indecisas.

Miguel siempre gozará con el recuerdo de un jardín idílico. Mas a la belleza de natura y a su sosiego se les presenta una contrincante, una enemiga que lo será – líricamente- del poeta. Éste ha conocido el amor. Ahora la vida es sólo un deseo amoroso que no logra consumarse; el amor –entre novios... y en Orihuela- es amenaza y dolor, una constante herida que se abre porque no está al alcance de nuestras manos: cuanto más amor, más insatisfacción. Es *El rayo que no cesa*:

#### Poema 6. Un carnívoro cuchillo

Notas:

152-155. Una sensación de amenaza exterior e interior rodea al poeta: constituye la clave de interpretación existencia de *El rayo que no cesa*: el cuchillo y el rayo.

159. El poema se completa con siete cuartetas más.

Un día, Miguel logra dar un beso en la cara a su puritana novia, a Josefina, el gran amor de su vida; ella se molesta y se enfada. El inquieto enamorado escribe un soneto burlón que hay que recitar con exquisita ironía:

#### Poema 7. Te me mueres de casta y de sencilla

Notas:

160. Caracterización de la amada: la hipérbole y el dativo ético (*Te ME mueres*) dotan al poema de una gran carga emotiva y próxima.

161-162. El poeta, con estilo solemne (pero irónico), se confiesa culpable.

163. La metáfora, como si de una abeja se tratara (*yo te libé*), declara el tono humorístico de la composición, evidenciado al repetir el verso (164) y con las nuevas metáforas: ‘beso’ (un hecho sin relevancia) como *gloria* o *suceso*.

173. Este soneto es un modelo del proceso lírico generado por la trascendentalización de una anécdota trivial.

Pero, cuando el poeta deja esta veta jocosa, sufre su amor (y sin risas). Miguel siente y padece su virilidad, su impulso genital y, a la vez, es sabedor de que su amor no logrará el galardón de su deseo colmado. Los silbos y los trinos se mezclan –en la partitura poética de Miguel- con mugidos...: hay un animal bravo y valiente suelto: no vuela, está apegado a la tierra. Es el toro, uno de los símbolos más hernandianos y más hispanos. El poeta participa de un destino común con el toro: su bravura le acerca a su trágico final en la plaza.

#### Poema 8. Como el toro he nacido para el luto

Notas:

174. La anáfora comparativa es la estructural del poema.

176-177. El protagonista se describe por los rasgos de toro de lidia y de varón, marcas que le conducen a la tragedia, divisa y sexo, muerte y frustración.

187. Las fórmulas reiteradas en el terceto de cierre muestran la certeza inmutable del destino.

Añadamos un elemento más al poeta y al toro y tendremos la escena completa: los campesinos, los campesinos que sí disfrutaban en plenitud del sentido de la vida, es decir, del trabajo y del amor. Frente a ellos, que son premiados, la novia del poeta (y la moral provinciana, no lo olvidemos, más que la tradición literaria) lo mantienen a raya, sexualmente insatisfecho.

#### Poema 9. Por una senda van los hortelanos

Notas:

188-201. Soneto con tres protagonistas poemáticos: hortelanos, yo, toro; se alude a la comparación trabajo – amor, descanso – beso, beso que le está vedado; y el poeta (el toro) se duele.

Sólo unos meses más en Madrid bastan a Miguel para sentirse integrado ahora en los círculos de artistas e intelectuales de los jóvenes (y de los menos jóvenes) con más proyección del país: se introduce entre pintores, dibujantes, escultores y poetas; sobre todo, poetas. Comparte reuniones con Alberti, Lorca, Aleixandre, Neruda... Los horizontes mentales se amplían: la vida de fiesta, la liberación de las costumbres mojigatas o los tristísimos hechos de represión social que conoce desde el nuevo prisma de la progresía madrileña le producen un vuelco en su talante: se libera de ataduras religiosas beatas e inmovilistas, se regala con placeres del amor y de la buena vida alegre en sociedad. ¡Qué lejos ya, y no ha transcurrido un año, su “Silbo de afirmación de la aldea”! Escribe a Josefina y le cuenta que en los parques los enamorados retozan y se besan sin que nadie se escandalice; es como si en Madrid nadie ‘muriera *de casta* y *de sencilla*’. Esta liberación se concreta en una palabra rotunda, dura, contundente, sin fisuras, jubilosa; de verso largo y amplio poema; una palabra decantada ya hacia el más necesitado y el más oprimido: el trabajador y la trabajadora, el sometido a yugos de injusticia. Miguel se jalea con la rabia del poeta recién liberado, inmerso en una poesía impura, distante del arte por el arte, ya más comprometida, dirigida a la inmensa mayoría. Es el momento de su gran crisis, una revelación solidaria: el ciclo de “Sino sangriento” que predica a todos los vientos *¡sonreídme!* No ha terminado 1935:

#### Poema 10. SONREÍDME

Notas:

202-253. Este poema debe ser declamado con la alegría y la tensión del premiado, más adelante con la garra casi del desesperado, siempre con la vehemencia insobornable de M. Hernández. El poema es un vaivén convulsivo entre el yo y el nosotros con imperativos y aseveraciones entremezclados.

202-204. Alusión metafórica contra la Iglesia y los sacerdotes: identificados irónicamente con la serpiente, reptil que en la simbología cristiana representa al diablo, la tentación y el pecado.

205. Acíbar: Jugo muy amargo; se refiere (metonímicamente) al veneno.

209-213. Manifestación de adhesión e identificación con los sufridos asalariados.

212. Enumeración caótica del mundo laboral, del trabajador manual.

213. Nueva metáfora de trasfondo religioso: ‘la *corona* del sudor’.

218. La nueva simbología meliorativa de M. Hernández une laboriosa pero festivamente sangre y vino (que aparecerá como *leit motiv* en la “Oda a P. Neruda”).

219. La mención del barro ya está lejos de *El rayo que no cesa*: aquel “me llamo barro aunque Miguel me llame” por la “imagen de tu huella” de su ‘carcelera de amor’; en este ciclo, el barro (como la arena y la piedra en la “Oda a V. Aleixandre”) es fecundador, y siempre relacionado con el trabajo.

222. *Herrada carne*: marcada dolorosamente con hierro (herradura).

224. Conminación al agrupamiento y la soledad en las causas justas y las exigencias del proletariado. La imagen (‘agruparnos *oceánicamente*’) resuena al oleaje poético de P. Neruda: un maremoto para M. Hernández.

227-231. Apréciase el firme sentimiento de solidaridad con los que sufren. Hoces, martillos, puños... propician una nueva simbología –la marxista-, que asume también con un canto a la violencia como regeneradora de la sociedad.

231. Los bueyes (toros castrados) completan el símbolo hernandiano del toro. El buey es símbolo de aplicación peyorativa: representa al dominado, al humillado, al que trabaja ignominiosamente para otro. *Burro de carga* ha pasado a la lengua común con un sentido similar.

233. *Mitras*: tocados de ceremonia que lucen ostentosas las altas jerarquías eclesiásticas.

234. *Protocolos*: escrituras y documentos autorizados y custodiados por notarios.

232-5. Relación de los poderes represivos en torno al dinero, la religión y la justicia relacionados con la propiedad.

237-238. Con su “poderoso caballero es don dinero” se chanceaba Quevedo tres siglos antes.

243-246. M. Hernández no basa su compromiso en teorizaciones intelectuales sino en hechos cotidianos y familiares concretos. Se introduce el mundo de la mujer entre sus reivindicaciones: lo curioso es que cuando menciona a su familia sólo figuran las mujeres, tal vez por su sometimiento a la excesiva autoridad paterna.

253. Justificación del tiranicidio y la perturbación del orden establecido cuando es injusto.

Miguel había dejado en Orihuela a uno de sus más preclaros amigos y uno de sus valedores más firmes, Ramón Sijé, sin duda el que más influyó en su primera etapa. Preparado ya *El rayo que no cesa* para la imprenta, conoce la prematura muerte de Sijé –con apenas 22 años y un futuro prometedor-. Aunque de Sijé se había distanciado y había renunciado Miguel por escrito a lo que significaba su magisterio, tamaña desdicha, tan inesperada en su brusquedad, provoca un excelente llanto fúnebre, la elegía más declamada de las letras hispánicas:

#### Poema 11. ELEGÍA A RAMÓN SIJÉ

Notas:

204-205. Nótese la emoción y el profundo sentimiento de la tierra como cuna y sepultura; argumento telúrico muy hernandiano.

257-260. El poeta llora y fecunda la tierra.

284. *Minar*: horadar.

287. Deseo de verlo en su propia casa. Ya hemos citado el pequeño *huerto* de la casa de Miguel, presidido por una higuera, donde se recogía el redil.

288-290. Metafórica intensidad acumulada: el alma de Sijé (una colmena) con lo que de faena colectiva y solidaria tiene nos explica los versos 294-295.

296. *Ajado*: deslucido, desgastado.

299. Aliteración.

A la muerte natural de Sijé sigue el asesinato de F. García Lorca. La conmoción es general... ¡No! La conmoción no es general. Un general provoca la confusión; se provoca la confusión general; se provoca la confusión, general; un general provoca la confusión. Había comenzado la guerra civil, la guerra más incivil de nuestro siglo XX.

España padecía una situación muy delicada que no terminaba de dar alas a la República: las reformas se replican con contrarreformas, los avances sociales se contrarrestan con implacables medidas abusivas. Los militares, insatisfechos también, se sublevan para imponer por la fuerza sus leyes y consignas en contra de las urnas. Miguel no duda: ha tropezado ahora con la Historia y decide alistarse como voluntario para defender con su poesía, “esa arma cargada de futuro”, la lealtad a la democracia hecha entonces república. Sus poemas son recitados y cantados por toda la piel de toro de nuestro país; resuenan con fuerza sus mejores poemas de aliento en radios y trincheras:

#### Poema 12. Vientos del pueblo me llevan

Notas:

303. *Vientos*: con el valor simbólico de impulso social e histórico (bélico).

303-306. Los paralelismos y las repeticiones anafóricas caracterizarán el ritmo del poema, que ha recuperado asimismo el romance como expresión poética más popular.

306. *Aventan*: dan viento, dan fuerza.

307-320. Oposición simbólica del bestiario hernandiano: *bueyes* frente a los entusiastas y positivos *leones, águilas y toros*.

319. *Medraron*: crecieron.

321-326. Las interrogaciones cumplen la misión –como el imperativo del poema siguiente- de conectar con el lector, captar su atención y sintonizar con sus exigencias exaltándolo e infundiéndole ánimos. Son recursos de la oralidad en la poesía épica hernandiana.

325-326. Esta imagen del rayo es similar a la que aparecía en *El rayo que no cesa*: el amor ha dado pie a la poesía social y política.

327-350. Enumeración caótica de la unión de los pueblos de España y de los trabajadores contra las *gentes de la hierba mala*, los rebeldes militares.

355-356. Una vez resuelta la opresión (vv. 353-354), irán desapareciendo los sumisos y humillados (*crepúsculo de los bueyes*) en el futuro que se inicia con el nuevo día. (Metáfora calcada tal vez de ‘El crepúsculo de los dioses’, la cuarta parte de la ópera romántica de R. Wagner *El anillo del nibelungo* (difundida en 1876); en este drama, el ‘crepúsculo de los dioses’ se refiere al exterminio y aniquilación de los dioses ya que la historia concluye con el incendio de Walhalla, la mansión de los dioses.

367-372. Exaltación del heroísmo más absoluto que ofrece su vida por la causa más justa.

373-376. El cometido del poeta-soldado es alentar con su canción y gallardía a los combatientes. El poeta se identifica con el ruiseñor por la belleza de su canto, sin eludir la paradoja final: el ruiseñor en el fragor de la guerra. A la vez, permite el contraste entre el poeta-ruiseñor (delicadeza) y los soldados-águilas-toros-leones (fiereza).

Miguel Hernández ha sido destinado al frente sur, a Andalucía. La indiferencia o la escasa concienciación en la retaguardia le inspiran y, ante la contemplación de los extensísimos olivares de Jaén, escribió sus “Aceituneros”:

#### Poema 13. “Aceituneros”.

Notas:

383. *La tierra callada* permite pensar en que quienes deben hablar (reivindicar) son los campesinos trabajadores.

385-386. Imagen visionaria de la solidaridad en el cosmos.

387-388. Antítesis (*hermosura / retorcido*) que, junto con otros contrastes, con los paralelismos sintácticos y las repeticiones, dota de ritmo al poema.

423-424. La sonoridad de las cuartetos se cierra con la fuerte sensación rítmica del epítono: *libertad / libertad*

Pero M. Hernández no se reduce al tono épico. Quizás los instantes más conseguidos de su poesía son los que combinan la ternura de su lirismo y la denuncia contra la injusticia en defensa de la clase explotada. El sentimiento del más rudo hombre se enternecería si no al contemplar a un menor obligado al trabajo sí al escuchar estas cuartetas de "El niño yuntero":

Poema 14. "El niño yuntero".

Notas:

425-428. Las repeticiones amplifican el dolor de su contenido, y a lo largo también de todo el poema.

425. La metáfora *carne de yugo* (seguida de pausa) posee un efectista calado humano por transferir a la inocencia del niño la identidad de la abnegada tarea del campo (y sus aperos).

433-436. Origen humilde e hipérbole por los efectos genéticos del trabajo.

439-440. Continúa la alegoría *niño-yugo* con la adaptación metafórica *feto-yunta*.

449-453. Dignificación del trabajo (virilidad y fertilidad divina de la lluvia) frente a la muerte precoz debida a un destino inalterado; otra especie de *sino sangriento*.

457-460. La tierra se lo traga y se funde en uno. Lo que en la etapa anterior del amor a su novio era un ir muriéndose por amar aquí lo es por tener que trabajar tan de niño; es apreciable el paso de concienciación y compromiso social dado.

471-472. Exaltación de la conciencia impotente del niño. Es uno de los momentos más enternecedores que permite la imaginación.

477-484. Apófora: preguntas y respuestas; una nueva fórmula de oralidad y de captación del lector en poemas de exaltación épico-lírica. El final resulta climático; es la persuasión (incitación) a la acción.

La ternura del sentimiento somete el carácter de urgencia con que se escriben estos poemas. El poeta ha tenido tiempo de casarse, iniciada la guerra. Volvió a su gran amor: a Josefina dedicará todos sus esfuerzos, sus anhelos y su pasión. Como en esta "Canción del esposo soldado", en la que expresa su erótico amor de esperanza con los términos agrícolas de siempre:

Poema 15. "Canción del esposo soldado".

Notas:

493. Los *términos Canción del Esposo, cierva concebida y cristal delicado* resuenan aún a San Juan de la Cruz.

494. *Te ME rompas*: dativo ético tan del gusto de M. Hernández.

498-500. Contextualización de su amor... en época de guerra.

512-516. Se inicia el importante tema del 'hijo': esperanza de un futuro mejor, de progreso, paz y libertad.

513. Signo de su filiación política.

525. De nuevo la imagen del horror grandioso al que se sobrepone el amor. Es un adelanto del ciclo del "Vals de los enamorados".

La guerra está haciendo mella en todas las voluntades. Se prolonga en demasía... El balance es funesto: odio, cárceles, heridos inútiles, muertos. La derrota republicana parece inminente. M. Hernández lanza un grito desgarrador en *El hombre acecha*. El pesimismo lo invade todo. Llega a ser tal el pánico entre los hombres, entre todos los beligerantes, que la naturaleza misma se encoge y desaparece: el hombre es una amenaza.

Poema 16. Canción primera

Notas:

529-550. Tanto “Canción primera” como “Canción última” pertenecen a otro momento, posterior a *El hombre acecha*, aunque enmarquen este libro; sin duda, son ya muestras poéticas del proceso creativo de *Cancionero y romancero de ausencias*.

542. El poema comienza en tercera persona (la guerra) pero lo acerca el escritor a su propia contingencia, a lo que realmente le importa: a su hijo (aún por nacer).

544-550. La desesperación es tal que domina el odio y el miedo al amor más tierno del hijo.

Mas el poeta se ilusiona con una tenue luz de esperanza. Consciente de las muchas vicisitudes que ha pasado, vivir en el amor y en la esperanza es y será su consuelo.

Poema 17. Canción última

Notas:

551-568. Poema de la frustración absoluta, aunque al final intente mantener una clemente confianza en el futuro.

560. El amor (concretado en los ‘besos’) prevalece a pesar de las adversidades.

565-567. Contraste entre los sucesos y las secuelas de la guerra (fuera de la casa) y los sentimientos en el interior de la casa.

La guerra está llegando a su fin. Algunos poemas son aprendidos de memoria y esbozados en el escaso papel que tiene. Cuando termine oficialmente el conflicto, empezará M. Hernández su turismo carcelario, una vez detenido en la frontera portuguesa. Se impone un mundo de ayunos y ausencias.

Poema 18. “Ausencia en todo veo”.

Poema 19. “Bocas de ira”.

En su *Cancionero y romancero de ausencias* los poemas suelen ser breves y concisos. Los conocemos manuscritos en un pequeñísimo cuaderno de bolsillo. Constituyen una especie de diario íntimo, un diario poético en el que la sensación de muerte va cercando al poeta; ante este acoso, M. Hernández necesita –para seguir viviendo- confeccionar sus claves de esperanza. El tema de los enamorados perseguidos por el viento genera sus mejores versos. Para huir del terror que suscita ideas de muerte, se mira más atentamente a la vida. La afirmación de la vida corre paralela al espacio del amor: el abrazo es la reafirmación de los enamorados, de él y de Josefina, y, a la vez, la salvación de todos tras el drama histórico vivido.

Poema 20. “¿Qué quiere el viento de encono “

Notas:

593. Resulta transparente la inversión del término *viento* frente al positivo de la etapa bélica (“Vientos del pueblo”), tal como ocurre en los otros dos poemas que conforman el ciclo del “Vals de los enamorados y unidos hasta siempre”.

Poema 21. VALS DE LOS ENAMORADOS Y UNIDOS HASTA SIEMPRE

Notas:

603-606. Nótese el comienzo sobre el tópico renacentista del *locus amoenus* (el jardín del amor) destruido por nuevos elementos de la naturaleza: *huracanes* como inversión del valor positivo del *viento* en *Viento del pueblo*.

626. Hermoso final de resonancia quevedesca: ‘mas polvo enamorado’ de “Amor más allá de la muerte”.

Poema 22. “Un viento ceniciento”

Sus ansias y sus ideales se aferran al vientre materno; necesita amar y vivir en su descendencia.

Poema 23. “Menos tu vientre”

“Poco dura la alegría en casa del pobre”, dice el refranero español. A los diez meses de haber nacido, fallece su primogénito. Miguel busca el desahogo con afectadísimos poemas de cariño paternal ya huérfano:

Poema 24. “El sol, la rosa y el niño”

Casi al final de la guerra, la euforia lo vuelve a embargar con el nuevo retoño, Manolillo. Pero, antes de cumplir los cuatro meses el bebé, es detenido Miguel (a finales de abril y primeros de mayo de 1939). En la cárcel recibe una carta de su mujer en la que le comunica que tan sólo come pan y cebolla y que le parece poco para amamantar adecuadamente al lactante.

Poema 25. NANAS DE LA CEBOLLA

Notas:

665-671. Trágica canción de cuna a pesar de su engañosa métrica alegre de seguidilla y bordón.

679-681. La madre no consigue amamantar con su pecho gota a gota a su hijo.

686-698. El poeta se sobrepone a la desgracia: retoma los símbolos esperanzados y alegres del vuelo (*alondra, alas...*) en el hijo.

714-717. Versos alternantes entre la dura realidad del poeta-padre y el buen deseo, en forma de mandato, para el hijo.

721-724. Su cuerpecillo parece cielo fino y separado (como se separa la harina del salvado, es decir, el polvo fino de los trozos mayores)

729. Cinco blancos dientecllos.

737-748. Contextualización de la postguerra. El poeta pretende proteger al niño ocultándole la miserable realidad. En la hermosísima película *La vita é bella* (1999), del actor y director italiano Benigni se narra una espléndida historia, llena de lirismo, de ocultación (transposición) del crudo campo de exterminio durante la época nazi en Italia.

Miguel, desde la cárcel, no cesa en su ilusión: envía a su hijo un hermoso dibujo coloreado de intensos amarillos en el que el niño cabalga sobre el planeta:

Poema 26. “Rueda que irás muy lejos”

¡Felicidades, Manolillo!

Poema 27. “Con dos años, dos flores”

Notas:

771. La luz se asocia al recuerdo del hijo, mientras que la sombra posee definitivamente un significado negativo como trágico pasado y futuro incierto.

¡Cuánta alegría presa! Preso de amor, Miguel no lo termina de comprender: privado de libertad y condenado a muerte, él que obró siempre y sólo por amor.

#### Poema 28. ANTES DEL ODIO

Notas:

839. El poeta se siente libre: es el poder de la imaginación en la esperanza.

842-847. No pierde vehemencia ni siquiera al final de su vida. La libertad de pensamiento se manifiesta en esas interrogaciones directas (que aparecen con frecuencia en todas las etapas de su poesía).

854-855. Con un fondo macabro y tenebroso de muertes y cárceles, con el talante de exaltación épica, siempre escuchamos a M. Hernández cargado de su vena lírica y de su poesía de hondo calado humano que a todos nos llega: que a todos va dirigida y que a todos nos alcanza.

Físicamente el hombre M. Hernández no soporta las condiciones de la vida carcelaria. El acoso a sus creencias no respeta las graves enfermedades que ha ido contrayendo: tuberculosis, neumosis, tifus... No nos costaría mucho imaginarlo con profunda emoción repitiendo en su lecho de muerte con voz trémula antes de expirar:

#### Poema 29. "Llegó con tres heridas"

## GLOSARIO

**Acíbar** (verso 205): Jugo de áloe, muy amargo. (Familia léxica: acibarado. Antónimos: almíbar, almibarado; edulcorado, dulce).

**Agreste** (v. 6): Áspera; campesina. (Familia léxica: agricultura, agricultor).

**Alborear** (v. 751): Amanecer, apuntar el día. (Familia léxica: albor, alborada, albo, alba. Campo semántico: blanco).

**Alhaja** (v. 451): Adorna con alhajas (joyas, adornos...).

**Altivos** (v. 378): Orgullosos; soberbios. (Familia léxica: alto, alteza...).

**Ancoro** (81): De ancorar, anclar. (Familia léxica: áncora, ancla).

**Arreboles**: Colores rojos de las nubes iluminadas por los rayos del sol. El conjunto de esas nubes. (Sinónimo: Arrebolada)

**Cana** (v. 14): De color blanco; anciano o antiguo. (Familia léxica: canoso; canicia).

**Cernido** (v. 723): del verbo cerner, separar una materia reducida a polvo de las partes más gruesas, especialmente harina del salvado; depurar los pensamientos y las acciones.

**Conminación**: De conminar, dirigir un mandato a un culpable bajo apercibimiento de corrección o pena; amenazar con penas o castigos quien tiene potestad para ello. (Familia léxica: conminatorio).

**Crepear** (v. 542): Hacer un ruido semejante a los chasquidos de la leña que arde.

**Crepúsculo** (v. 355): Claridad que hay al amanecer o al anochecer; tiempo que dura esta claridad.

**Émulos** (v. 77): imitadores. (Familia léxica: emular, emulador, emulación).

**Expirar**: morir. (Sinónimos: fenecer, fallecer. Familia semántica: óbito, muerte).

**Fulgentemente** (v. 157): De manera brillante, resplandeciente. (Familia léxica: fulgir, fúlgido, fulgor).

**Heraldo**: Mensajero encargado de llevar las órdenes de un príncipe y de hacerlas anunciar. Oficial encargado de anunciar los juegos y de proclamar a los vencedores; en otros casos, encargado de declarar la guerra.

**Hórrido** (v. 69): Horrendo, horroroso, horrible, que produce horror, que eriza o hace temblar por un gran miedo o una gran impresión.

**Ignominiosa:** Ocasión o causa de ignominia. Ignominia: situación de una persona que por sus actos o conducta deshonrosa ha perdido el respeto de los demás. (Ignominiosamente: de manera humillante. Sinónimo: vejatoriamente).

**Libé** (v. 163): De libar, chupar los insectos el néctar de las flores. (Familia léxica. Libación).

**Lúgubre** (v. 70): Triste, fúnebre.

**Medraron** (v. 319): De medrar, mejorar; crecer los animales y las plantas. (Mejorar las condiciones de vida con artes poco legales).

**Páramos** (v. 320): Superficies elevadas y de suelo áspero, pedregoso, sin cultivos ni viviendas, cubiertas por vegetación pobre; lugar frío y desagradable.

**Saetas** (v. 61): Modalidad de cante flamenco de motivo religioso, habitual en las calles durante las procesiones de Semana Santa.

**Satánica** (v. 7): Relativo a Satanás; extremadamente perversa. (Familia semántica: demonio, diablo, Lucifer).

**Sesteo** (v. 98): De sestear, pasar la siesta durmiendo o descansando; recogerse el ganado a la sombra en las horas de calor.

**Telúrico:** Relativo a la tierra, y particularmente a la Tierra como planeta. (Familia léxica: telurismo: influencia del suelo de una comarca sobre sus habitantes).

## BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- Para la biografía:
  - \*\* Ifach, M.<sup>a</sup> de G., *Vida de Miguel Hernández*, Plaza y Janés, Barcelona, 1982.
  - \*\* Sánchez Vidal, A., *Miguel Hernández desamordazado y regresado*, Planeta, Madrid, 1992.
  - \*\* Vicente Ferris, J. L., *Miguel Hernández. Pasiones, cárcel y muerte de un poeta*, Temas de hoy, Madrid, 2002.
- Para la poesía:
  - \*\* Cano Ballesta, J., *La poesía de Miguel Hernández*, Gredos, Madrid, 1971.
  - \*\* Chevallier, M., *La escritura poética de Miguel Hernández*, Siglo XXI, Madrid, 1977. *Los temas poéticos de Miguel Hernández*, Siglo XXI, Madrid, 1978.
  - \*\* Sánchez Vidal, A., Introducción y notas a *Obras Completas de Miguel Hernández*, Espasa calpe, Madrid, vol. I, 1992.
  - \*\* Riquelme, J., Introducción a la antología *Miguel Hernández, memoria de sol*, Aguaclara, Alicante, 1994.
- Para el teatro:
  - \*\* Díez de Revenga, J. y de Paco, M., *El teatro de M. Hernández*, Universidad de Murcia, 1981.
  - \*\* Riquelme, J., *El auto sacramental de M. Hernández*, Aguaclara, Alicante, 1990. *El teatro de M. Hernández. (Las tragedias de patrono entre el drama alegórico y las piezas de guerra)*, Instituto de Cultura Gil-Albert, Diputación de Alicante, 1990.
  - Riquelme, J., Introducción a *Miguel Hernández. Antología comentada. (II. Teatro, epistolario, prosa)*, ediciones de la Torre, Madrid, 2002.
- Para aplicación didáctica multidisciplinar:
  - \*\* AA. VV., *Miguel Hernández en las aulas*, Diputación de Alicante, 1993.
  - \*\* *Guía didáctica de la exposición permanente sobre la época, vida y obra del poeta Miguel Hernández*, en el IES Miguel Hernández, de Alicante. Fundación Cultural Miguel Hernández, 1999.
  - \*\* Riquelme, J., *Orihuela de la mano de Miguel Hernández*. (A todo color, más de 700 ilustraciones) Aguaclara, Alicante, 1997.

MIGUEL HERNÁNDEZ.

UN RECITAL DE VIDA Y POESÍA

A la sombra de un ciprés, a la solana de una sierra, un joven lee mientras sus cabras brincan y pastan en el huerto de un vecino. Es Miguel: conoce a la perfección todos los secretos de la naturaleza, los de las plantas, los de los animales; y su admiración por la vida natural no tiene límites. Colorismo y sonido salpican crepúsculos y arreboles:

Poema 1. Lagarto, mosca, grillo

La hermosa y fértil vega de su Orihuela natal es para el joven Miguel todo su horizonte y todo su mundo. En la huerta y en el campo se reza tanto para que llueva como para que el río Segura, ese lobo depredador, no se desmande ni se desborde; sus inundaciones son tan devastadoras como desoladoras son las sequías. Los labriegos viven aislados en humildísimas barracas, de cañas y barro, a expensas de la buena cosecha anual. Más allá de lo folklórico, ya nos emociona el M. Hernández de 1930 al presentarnos al labrador que ha arrendado terrenos suplicando lastimosamente al dueño con términos del habla vulgar, próximos al *panocho*.

Poema 2. ¡En mi barraquica!

El ambiente castizo y religioso forma parte de la tradición del pueblo en que crece nuestro poeta. En la famosa Semana Santa de Orihuela se debaten los puristas de la espiritualidad y los partidarios de la moderna celebración festiva y pagana. P. Neruda, sin mordazas ni prejuicios, definió a su amigo Miguel Hernández, el de la *cara de patata recién sacada de la tierra*, con exquisita precisión: “Así como el más grande poeta de los nuevos constructores de la poesía política –dijo– es el más grande poeta del catolicismo español”:

Poema 3. El Nazareno.

Desde luego, a lo largo de su corta vida, la fortuna no le sonrió: obligado por su padre a dejar de estudiar, cuando confía ciegamente en salir de Orihuela para cumplir con el servicio militar, resulta excedente de cupo y no va a la *mili*. Recurre a los amigos pudientes de Orihuela y con algo de dinero emprende una aventura muy arriesgada: la aventura de Madrid. De este primer viaje a Madrid, de apenas seis meses, vuelve en 1932 con la euforia de haber descubierto la poesía de Góngora, un lenguaje nuevo. Miguel escribe verdaderos acertijos poéticos en breves poemas sin título: sus metáforas son atrevidísimas y difíciles de comprender. A Miguel, no en vano, le agradaba explicar la técnica de su arte para alardear del artificio literario. Son las octavas reales de *Perito en lunas*: ¿Qué quiere decir en estos ocho versos? ¿Quién habla? ¿Suena bien? Pues objetivo conseguido, pensaba Miguel... (Y le colocó el título con lápiz, como solución de la adivinanza, consciente de que casi nadie lo entendería).

Poema 4. (TORO)

Regresó a su Orihuela bendita y maldita. Ha sido repartidor de leche, pero de aquello de *poeta-pastor* sólo le gusta el nombre. Por fin, se atreve a reintentar su aventura madrileña, aunque ahora con un pequeño equipaje literario: un libro publicado y casi la seguridad de que una editorial le aceptará una obra de teatro; un auto sacramental, religioso y hasta político... pero de espíritu conservador y monárquico. Estamos en 1934.

Comienza a aposentarse en la capital y ha aceptado un trabajo para José M<sup>a</sup> de Cossío; sin embargo, la vida en la gran urbe, al principio, lo asfixia. Siente demasiada morriña por su tierra levantina: por ello, en la tradición literaria de “alabanza de aldea y menosprecio de corte”, al modo ligeramente surrealista -y vehemente, como siempre-, envía a Orihuela su “Silbo de afirmación en la aldea”:

#### Poema 5. Silbo de afirmación en la aldea.

Miguel siempre gozará con el recuerdo de un jardín idílico. Mas a la belleza de natura y a su sosiego se les presenta una contrincante, una enemiga que lo será – líricamente- del poeta. Éste ha conocido el amor. Ahora la vida es sólo un deseo amoroso que no logra consumarse; el amor –entre novios... y en Orihuela- es amenaza y dolor, una constante herida que se abre porque no está al alcance de nuestras manos: cuanto más amor, más insatisfacción. Es *El rayo que no cesa*:

#### Poema 6. Un carnívoro cuchillo

Un día, Miguel logra dar un beso en la cara a su puritana novia, a Josefina, el gran amor de su vida; ella se molesta y se enfada. El inquieto enamorado escribe un soneto burlón que hay que recitar con exquisita ironía:

#### Poema 7. Te me mueres de casta y de sencilla

Pero, cuando el poeta deja esta veta jocosa, sufre su amor (y sin risas). Miguel siente y padece su virilidad, su impulso genital y, a la vez, es sabedor de que su amor no logrará el galardón de su deseo colmado. Los silbos y los trinos se mezclan –en la partitura poética de Miguel- con mugidos...: hay un animal bravo y valiente suelto: no vuela, está apegado a la tierra. Es el toro, uno de los símbolos más hernandianos y más hispanos. El poeta participa de un destino común con el toro: su bravura le acerca a su trágico final en la plaza.

#### Poema 8. Como el toro he nacido para el luto

Añadamos un elemento más al poeta y al toro y tendremos la escena completa: los campesinos, los campesinos que sí disfrutaban en plenitud del sentido de la vida, es decir, del trabajo y del amor. Frente a ellos, que son premiados, la novia del poeta (y la moral provinciana, no lo olvidemos, más que la tradición literaria) lo mantienen a raya, sexualmente insatisfecho.

#### Poema 9. Por una senda van los hortelanos

Sólo unos meses más en Madrid bastan a Miguel para sentirse integrado ahora en los círculos de artistas e intelectuales de los jóvenes (y de los menos jóvenes) con

más proyección del país: se introduce entre pintores, dibujantes, escultores y poetas; sobre todo, poetas. Comparte reuniones con Alberti, Lorca, Aleixandre, Neruda... Los horizontes mentales se amplían: la vida de fiesta, la liberación de las costumbres mojigatas o los tristísimos hechos de represión social que conoce desde el nuevo prisma de la progresía madrileña le producen un vuelco en su talante: se libera de ataduras religiosas beatas e inmovilistas, se regala con placeres del amor y de la buena vida alegre en sociedad. ¡Qué lejos ya, y no ha transcurrido un año, su “Silbo de afirmación de la aldea”! Escribe a Josefina y le cuenta que en los parques los enamorados retozan y se besan sin que nadie se escandalice; es como si en Madrid nadie ‘muriera *de casta y de sencilla*’. Esta liberación se concreta en una palabra rotunda, dura, contundente, sin fisuras, jubilosa; de verso largo y amplio poema; una palabra decantada ya hacia el más necesitado y el más oprimido: el trabajador y la trabajadora, el sometido a yugos de injusticia. Miguel se jalea con la rabia del poeta recién liberado, inmerso en una poesía impura, distante del arte por el arte, ya más comprometida, dirigida a la inmensa mayoría. Es el momento de su gran crisis, una revelación solidaria: el ciclo de “Sino sangriento” que predica a todos los vientos *¡sonreídme!* No ha terminado 1935:

#### Poema 10. SONREÍDME

Miguel había dejado en Orihuela a uno de sus más preclaros amigos y uno de sus valedores más firmes, Ramón Sijé, sin duda el que más influyó en su primera etapa. Preparado ya *El rayo que no cesa* para la imprenta, conoce la prematura muerte de Sijé –con apenas 22 años y un futuro prometedor-. Aunque de Sijé se había distanciado y había renunciado Miguel por escrito a lo que significaba su magisterio, tamaño desdicha, tan inesperada en su brusquedad, provoca un excelente llanto fúnebre, la elegía más declamada de las letras hispánicas:

#### Poema 11. ELEGÍA A RAMÓN SIJÉ

A la muerte natural de Sijé sigue el asesinato de F. García Lorca. La conmoción es general... ¡No! La conmoción no es general. Un general provoca la confusión; se provoca la confusión general; se provoca la confusión, general; un general provoca la confusión. Había comenzado la guerra civil, la guerra más incivil de nuestro siglo XX.

España padecía una situación muy delicada que no terminaba de dar alas a la República: las reformas se replican con contrarreformas, los avances sociales se contrarrestan con implacables medidas abusivas. Los militares, insatisfechos también, se sublevan para imponer por la fuerza sus leyes y consignas en contra de las urnas. Miguel no duda: ha tropezado ahora con la Historia y decide alistarse como voluntario para defender con su poesía, “esa arma cargada de futuro”, la lealtad a la democracia hecha entonces república. Sus poemas son recitados y cantados por toda la piel de toro de nuestro país; resuenan con fuerza sus mejores poemas de aliento en radios y trincheras:

#### Poema 12. Vientos del pueblo me llevan

Miguel Hernández ha sido destinado al frente sur, a Andalucía. La indiferencia o la escasa concienciación en la retaguardia le inspiran y, ante la contemplación de los extensísimos olivares de Jaén, escribió sus “Aceituneros”:

#### Poema 13. “Aceituneros”.

Pero M. Hernández no se reduce al tono épico. Quizás los instantes más conseguidos de su poesía son los que combinan la ternura de su lirismo y la denuncia contra la injusticia en defensa de la clase explotada. El sentimiento del más rudo hombre se enternecería si no al contemplar a un menor obligado al trabajo sí al escuchar estas cuartetas de "El niño yuntero":

Poema 14. "El niño yuntero".

La ternura del sentimiento somete el carácter de urgencia con que se escriben estos poemas. El poeta ha tenido tiempo de casarse, iniciada la guerra. Volvió a su gran amor: a Josefina dedicará todos sus esfuerzos, sus anhelos y su pasión. Como en esta "Canción del esposo soldado", en la que expresa su erótico amor de esperanza con los términos agrícolas de siempre:

Poema 15. "Canción del esposo soldado".

La guerra está haciendo mella en todas las voluntades. Se prolonga en demasía... El balance es funesto: odio, cárceles, heridos inútiles, muertos. La derrota republicana parece inminente. M. Hernández lanza un grito desgarrador en *El hombre acecha*. El pesimismo lo invade todo. Llega a ser tal el pánico entre los hombres, entre todos los beligerantes, que la naturaleza misma se encoge y desaparece: el hombre es una amenaza.

Poema 16. Canción primera

Mas el poeta se ilusiona con una tenue luz de esperanza. Consciente de las muchas vicisitudes que ha pasado, vivir en el amor y en la esperanza es y será su consuelo.

Poema 17. Canción última

La guerra está llegando a su fin. Algunos poemas son aprendidos de memoria y esbozados en el escaso papel que tiene. Cuando termine oficialmente el conflicto, empezará M. Hernández su turismo carcelario, una vez detenido en la frontera portuguesa. Se impone un mundo de ayunos y ausencias.

Poema 18. "Ausencia en todo veo".

Poema 19. "Bocas de ira".

En su Cancionero y romancero de ausencias los poemas suelen ser breves y concisos. Los conocemos manuscritos en un pequeñísimo cuaderno de bolsillo. Constituyen una especie de diario íntimo, un diario poético en el que la sensación de muerte va cercando al poeta; ante este acoso, M. Hernández necesita –para seguir viviendo– confeccionar sus claves de esperanza. El tema de los enamorados perseguidos por el viento genera sus mejores versos. Para huir del terror que suscita ideas de muerte, se mira más atentamente a la vida. La afirmación de la vida corre paralela al espacio del amor: el abrazo es la reafirmación de los enamorados, de él y de Josefina, y, a la vez, la salvación de todos tras el drama histórico vivido.

Poema 20. “¿Qué quiere el viento de encono “

Poema 21. VALS DE LOS ENAMORADOS Y UNIDOS HASTA SIEMPRE

Poema 22. “Un viento ceniciento”

Sus ansias y sus ideales se aferran al vientre materno; necesita amar y vivir en su descendencia.

Poema 23. “Menos tu vientre”

“Poco dura la alegría en casa del pobre”, dice el refranero español. A los diez meses de haber nacido, fallece su primogénito. Miguel busca el desahogo con afectadísimos poemas de cariño paternal ya huérfano:

Poema 24. “El sol, la rosa y el niño”

Casi al final de la guerra, la euforia lo vuelve a embargar con el nuevo retoño, Manolillo. Pero, antes de cumplir los cuatro meses el bebé, es detenido Miguel (a finales de abril y primeros de mayo de 1939). En la cárcel recibe una carta de su mujer en la que le comunica que tan sólo come pan y cebolla y que le parece poco para amamantar adecuadamente al lactante.

Poema 25. NANAS DE LA CEBOLLA

Miguel, desde la cárcel, no cesa en su ilusión: envía a su hijo un hermoso dibujo coloreado de intensos amarillos en el que el niño cabalga sobre el planeta:

Poema 26. “Rueda que irás muy lejos”

¡Felicidades, Manolillo!

Poema 27. “Con dos años, dos flores”

¡Cuánta alegría presa! Preso de amor, Miguel no lo termina de comprender: privado de libertad y condenado a muerte, él que obró siempre y sólo por amor.

Poema 28. ANTES DEL ODIO

Físicamente el hombre M. Hernández no soporta las condiciones de la vida carcelaria. El acoso a sus creencias no respeta las graves enfermedades que ha ido contrayendo: tuberculosis, neumosis, tífus... No nos costaría mucho imaginarlo con profunda emoción repitiendo en su lecho de muerte con voz trémula antes de expirar:

Poema 29. “Llegó con tres heridas”

## ACTIVIDADES Y TALLER DE LITERATURA

---

Vamos a dividir esta sección en cuatro apartados:

- A. OBSERVAMOS EL TEXTO Y COMENTAMOS.
- B. RECREAMOS EL TEXTO. DESARROLLAMOS IDEAS.
- C. RECREAMOS EL TEXTO Y NOS EXPRESAMOS.
- D. TALLER DE TEXTOS. INVENTAMOS.

Todos los poemas citados se encuentran, para tu comodidad, recogidos en la antología *Miguel Hernández: Memoria de sol*, de la editorial Aguacilar, de Alicante. Los números que aparecen entre corchetes hacen referencia al número de poema antologado en dicho libro.

### A. OBSERVAMOS EL TEXTO Y COMENTAMOS.

1. Relee la octava [28], "Toro", a algunos compañeros de fuera de clase, sin nombrar el título, y apunta qué se entiende de estos 8 versos. (Prueba a ver si aciertan estos malabarismos literarios con las otras 4 octavas seleccionadas).

\* Compara el estilo de los dos poemas titulados "Toro" [28 y 34]: fíjate en las metáforas, ¿son iguales? y en el orden sintáctico. ¿El hecho de que el segundo de los poemas esté escrito en versos de arte menor te sugiere la sensación de que se lee mucho más de-prisa que el otro, escrito en endecasílabos?

-¿Quién habla en cada uno de estos poemas?

-¿Aprecias algún tono especial en el emisor de la octava real: alegría, furor, iracundia, amor, ironía, amenaza?

-¿A qué dos ideas se puede referir con la expresión "A la gloria": notas algo que aluda a 'subida' y/o a 'cogida y volteo por los aires'?

- Una vez entendido el sentido del poema de PL, si lo recitas con gallardía, de memoria, con rotunda, es hermoso en su sonoridad y sugerente en valor metafórico: compruébalo.

2. Confronta el uso poético en RC de la imagen del toro con los poemas recién analizados de la primera etapa. ¿Qué pasa a simbolizar aquí el toro?

- Fíjate ahora en el poema "Vientos del pueblo": ¿Ha habido otro cambio en el significado poético del toro? Se añade ahora además el símbolo del buey -o toro castrado- ¿en qué acepción?

3. ¿Se percibe diferencia entre la navaja de Albacete de la etapa primera con los cuchillos o con las hachas del primer poema de RC?

4. En toda la obra de MH podemos apreciar, por tanto, la continuidad de algunos símbolos hernandianos y la variedad (entendida ésta bien como innovación bien como inversión de significado): fijémonos en el símbolo del "viento" tal como se emplea en la etapa de la guerra y tal como luego reaparecerá en la última fase con otro valor muy distinto.

5. ¿Aprecias una fuerte agresividad en los poemas sueltos del ciclo de "Sino sangriento" [56-59]? ¿Supone ello un cambio de mentalidad en el escritor como hombre?

6. Comienza a rastrear tú el 'tema' del hijo en MH; Miguel, casado en 1937, espera descendencia: ¿Qué significa el hijo en el MH ya de esta época? Detengámonos en la "Canción del esposo soldado": este poema fue escrito al conocer MH la grata noticia de que su esposa estaba en cinta: no es muy habitual, con todo, unos elogios tan sentidos hacia la mujer. Señala los sentimientos y emociones que produce la buena nueva. ¿De qué modo se interfieren los ámbitos de la violencia (de la guerra) y la ternura (del amor)? Destaca, finalmente, ese carácter rural, que MH nunca abandona (una agricultura cultivada), con las imágenes aplicadas al sexo.

7. Estilísticamente, como sabemos, el primer MH se debate entre la influencia del cercano modernismo finisecular o de los albores del siglo XX, heredado de sus lecturas (Vicente Medina, José M<sup>a</sup> Gabriel y Galán) y las reminiscencias del renacimiento junto al barroco de los Siglos de Oro (XVI y XVII) en España. El modernismo se caracterizará por la suntuosidad léxica, el cromatismo deslumbrante y la exuberancia rítmica; morfosintácticamente por el (ab)uso de adjetivos cultistas, especialmente esdrújulos; suele poseer un tono melancólico y hasta melifluido, bastante artificial, como expresión de las emociones íntimas, con ambientación pastoril mitológica (entre otros argumentos exóticos o lejanos de la realidad inmediata). ¿Aparece algo de ello en "Pastoril"?

8. ¿Crees que la 'pena hernandiana' es la nota general de RC? Resuenan claras influencias de la tradición petrarquista del dolor por amar (vía Garcilaso y Quevedo). Así y todo parece esta muestra de amor una expresión sincera. El epifonema "Cuánto penar para morirse uno" o el "Vals de los enamorados y unidos para siempre" de su última etapa gozan de luz propia a pesar de este influjo evidente. Busquemos fragmentos similares en MH a los que apuntamos de Quevedo, p. ej.:

"Del vientre a la prisión vine en naciendo,  
de la prisión iré al sepulcro amando,  
y siempre en el sepulcro estaré ardiendo";

o el famosísimo soneto "Amor constante más allá de la muerte" con su conocido final:

"su cuerpo dejará, no su cuidado;  
serán ceniza, mas tendrá sentido;  
polvo serán, mas polvo enamorado";

o este otro botón lírico caracterizado por sus oposiciones y su pesimismo en la concepción de la herida amorosa:

"Es hielo abrasador, es fuego helado,  
es herida que duele y no se siente,  
es un soñado bien, un mal presente,  
es un breve descanso muy cansado.

Es un descuido que nos da cuidado,  
un cobarde, con nombre de valiente,  
un andar solitario entre la gente,  
un amar solamente ser amado.

Es una libertad encarcelada,  
que dura hasta el postrero paroxismo,  
enfermedad que crece si es curada.

Este es el niño Amor, éste es su abismo.  
¡Mira cuál amistad tendrá con nada  
el que en todo es contrario de sí mismo!"

9. ¿Crees que guarda relación la intención del autor y su estilo literario? ¿Podría expresar el escritor una inquietud tan vital, social y política como la exhortación durante la guerra ("Aceituneros", "Vientos del pueblo", etc.) con una lengua como la de su primera etapa neogongorina? ¿Sería apropiado? ¿Por qué? Debate -con los máximos matices- si la poesía (o la literatura, en general) debe usar una lengua clara o una lengua oscura, en función de sus posibles lectores.

10. La característica esencial y definitoria de la poesía frente a la prosa es el ritmo. Todo poema supone una musicalidad, una repetición, acorde -¡cómo no!- al tono de su significado. Casi toda la poesía se ha hecho para ser recitada (y, en ocasiones, cantada), aunque a veces su lectura exige el recogimiento de la soledad y el silencio: sólo en nuestro siglo XX -sobremanera en el primer tercio, con las vanguardias (los -ismos: recuerda los caligramas)- se enfatizó lo visual sobre lo auditivo. El ritmo viene expresado en la poesía a través de la métrica, y constituye una verdadera partitura que recoge o afecta a la entonación (y a las restantes cualidades fónicas de la voz humana: timbre, cantidad, intensidad y tono -agudo o grave-) atendiendo siempre al significado y al 'tono' semántico del poema (ironía, melancolía, solemnidad, sobriedad...). Lo relevante de la métrica es saber aplicar las "notas" de la partitura propuesta por el poeta a la dicción para resaltar el sentido global y los matices del contenido del poema; es decir, saber por qué el escritor propone esa partitura métrica y no otra: en la pericia del poeta (como en la música de un cantautor o de un grupo moderno) y en la manifestación de su talento genial radica su diferencia con el mero rimador. Vamos a detenernos en la descripción métrica; para ello presentamos un modelo que debes aplicar a otro poema breve de los seleccionados:

"Las penitas de la muerte

me dan a mí que no\_a otro,  
cuando salgo\_al campo\_a verte  
con mi negra, negra suerte,  
con mi negro, negro potro".

Hay cuatro tipos de ritmo (fónico):

- 1.cuantitativo-silábico: el número de sílabas (escansión y licencias: sinalefa, sinéresis, diéresis).
- 2.melódico o tonal: las pausas y los encabalgamientos.
- 3.intensivo: los acentos.
- 4.por el timbre: la rima.

La partitura métrica es la siguiente:

1. _ _ _ ' _ _ _ _ ' _ _	8 sílabas	A
2. _ _ _ ' / _ _ _ ' _ _ //	"	B
3. _ _ _ ' _ _ _ ' _ _	"	A
4. _ _ _ _ / _ _ _ _ //	"	A
5. _ _ _ ' _ / _ _ _ ' _ _ //	"	B

Estrofa: Quintilla (esto es: 8 ABAAB). En la partitura de este cantar de MH se percibe el ritmo que se imprime a los cinco versos, léidos (con un dolor contenido por la gracilidad del ritmo) -según marcan las pausas al final de los pares- de dos en dos con entonación suspendida (anticadente: pues continuamos recitando y no terminan ahí) en los impares, y con una pausa menor (conclusiva: es el colofón final con esa resonante repetición gramatical y léxica) al pasar al verso que cierra el poemilla. Así leído se saborea mejor la fuerte sensación de ritmo (tan evidente en los tres versos finales con acentos constantes en las sílabas 3ª, 5ª y 7ª): compruébalo con tu lectura y luego con tu recitación de memoria. Aplica todo a otros poemas breves.

11. Señala la estructura de los poemas "Aceituneros" [66] y "Carta" [75]: ¿Tienen forma de canción? ¿Repercute en ello las repeticiones de versos y palabras o los estribillos?

- Repara también en "Canción primera" [72] y "Canción última" [78]: es extraña esa estructura estrófica: al leerlas implica un estado de ánimo que supone la insistencia obsesiva de ideas espeluznantes o trágicas: confronta estos dos poemas de HA desde el punto de vista de su contenido: ¿Qué diferencia se aprecia en el último verso de cada poema?

12. Con el conocimiento de la vida de MH que tienes, ¿cuál crees que es el tono predominante en CRA: el pesimismo? ¿Deja, a pesar de todo, MH una ventana abierta a la luz de la esperanza? Señala algunos pasajes donde se ilustre con nitidez. ¿Aparece como argumento o parte esencial la guerra y su privación de libertad en la cárcel en estos poemas? ¿Es que lo ha olvidado o no le importa? ¿Podríamos afirmar que, aunque no aparece, se sobrentiende (es decir, MH contextualiza) las consecuencias del conflicto bélico; que la guerra y su derrota es el entorno que rodea las escenas descritas en sus poemas y que ya se obtiene de por sí un desenlace trágico que afecta a su vida íntima y afectiva?

13. Se ha afirmado que "Ascensión de la escoba" [104] es la poesía social verdadera, porque constituye la sublimación de lo injusto y lo triste: ¿Qué opinas?

## B. RECREAMOS EL TEXTO. DESARROLLAMOS IDEAS.

1. ¿Nos contradecimos -piensas tú- si afirmamos que frente a la expresión sincera del amor a una mujer (o a un hombre) aparecen numerosos recuerdos de la tradición literaria que el escritor re-utiliza?

A) El determinismo amoroso que Garcilaso, siglo XVI, ya resaltaba: "Yo no nací sino para quereros; / mi alma os ha cortado a su medida; / por hábito del alma misma os quiero"., o la tradición antiquísima de la cárcel de amor, la 'carcelera' del soneto "Mis ojos, sin tus ojos, no son ojos", que Juan del Encina, siglo XV, rimaba como exponente del amor cortés ("No te tardes que me muero, / carcelero, / no te tardes que me muero"):

"Sácame de esta cadena  
que recibo muy gran pena,  
pues tu tardar me condena:  
carcelero,  
no te tardes que me muero.

La primera vez que me viste,  
sin te vencer me venciste;  
suéltame, pues me prendiste:  
carcelero,  
no te tardes que me muero",

o el tópico sobre los mismos ojos, que se origina cuando menos en Petrarca, siglo XIV, y que el madrigal de Gutierre de Cetina, s. XVI, "Ojos claros, serenos", plasma admirablemente:

Ojos claros, serenos,  
si de un dulce mirar sois alabados,  
¿por qué, si me miráis, miráis airados?  
Si cuanto más piadosos  
más bellos parecéis a aquel que os mira,  
no me miréis con ira  
porque no parezcáis menos hermosos.  
¡Ay, tormentos rabiosos!  
Ojos claros, serenos,  
ya que así me miráis, miradme al menos!.

B) La poesía amorosa de MH tiene, pues, sus raíces en Platón (amor como pasión idealizada, la mujer como sublime belleza) y Petrarca que culminan en la España del siglo de oro con el verbo del Quevedo amoroso: amor como destrucción, dolor, desengaño.

- A la hora de expresar el amor algunos poetas no han sido pesimistas ni amargados: trae a clase un poema optimista o alegre de amor de un poeta conocido.

2. Los tópicos o lugares comunes, en cuanto a los temas ya tratados tradicionalmente, suelen ser recurrentes en el primer MH. Reflexionemos sobre algunos de ellos.

- a) "Menosprecio de corte y alabanza de aldea". Fray Antonio de Guevara, en 1539, escribió un libro con este título; la fuente clásica en la que se inspira el renacimiento español es el 'Beatus ille' de Horacio -65 a.C.- 8 d.C.- que podemos traducir en clase de latín.

\* Lee los poemas de Fray Luis "Oda a Salinas" y "Qué retirada vida", de Góngora "Ándeme yo caliente", de Soto de Rojas el soneto "Conocimiento perfecto" y de F. García Lorca la "Oda al rey de Harlem". Comenta sus posiciones ideológicas en relación con el aspecto que tratamos.

- Fíjate ahora en "El silbo de afirmación en la aldea" de MH. Repásalo sabiendo que el poeta acaba de llegar a Madrid, la gran metrópolis, y escribe cartas comparando la capital a su Orihuela natal: "Madrid no es como yo lo soñaba. No me ha causado ninguna impresión grata" (A R. Sijé, desde Madrid, 2-12-1931).
- Establezcamos un debate con la formación de dos bandos (uno a favor de la vida tranquila del pueblo y otro que prefiere la vida de la gran ciudad), un jurado y los abogados defensores de las enfrentadas posturas, quienes interpelan, preguntan a sus testigos-protagonistas y resumen los aspectos tratados; el jurado dictamina su propuesta de fallo y sus conclusiones sobre la dinámica de las argumentaciones. (Siempre, antes de entablar un debate, pensemos con seriedad y profundidad lo que real, sincera y coherentemente queremos propugnar y defender con agudeza e ingenio; no iniciemos las intervenciones sin haber pensado previamente y sin haber preparado una estrategia de persuasión; y previendo que nuestras afirmaciones deben ser llevadas a la práctica en nuestra vida habitual).

- b) El "Carpe diem" está esbozado en MH, también en el poema anterior. Este tópico, tan clásico y tan modernísimo, procede asimismo del escritor latino Horacio.

¿Resulta hoy trascendente el defender el goce de la vida antes de que se nos acabe en la tierra? ¿Es este el sentido que tiene la vida hoy: disfrutar y nada más? ¿Hay quien piensa que son importantes los valores humanos como la honestidad, la honradez, el esfuerzo, la solidaridad, etc. y que ello supone otra manera de deleite y sentido de su vida? Es mucho tema de reflexión, pero vamos a ello con ejemplos de personas próximas a nosotros.

- Profundicemos en los siguientes textos teniendo en cuenta los matices definitorios de su época y su etapa artística; todos pertenecen a este tópico del "Carpe diem" pero a la vez son muy distintos en estilo y en ideas latentes:

- Garcilaso de la Vega, "En tanto que de rosa y d'azucena", XVI,
- Herrera, "Las hebras de oro puro que la frente", XVI,
- Góngora, "Mientras por competir con tu cabello", XVII,
- Juana de Ibarbourou, "LA HORA" ("Tómame ahora que aún es temprano"), ¡En 1919, y en boca de una mujer!
- Ricardo Molina, "INVITACIÓN A LA DICHA" ("Ámame ahora que tengo los cabellos negros"), sobre 1945,
- Pablo García Baena, "JUNIO" ("Oh, sé que he de buscarte"), sobre 1957,
- Antonio Carvajal, "PASIÓN" ("Con estos mismos labios que ha de comer la tierra"), sobre 1968.

### C. RECREAMOS EL TEXTO Y NOS EXPRESAMOS.

1. De su etapa oriolana se conocen dos himnos que MH escribió para animar a su equipo de fútbol, la *Repartiora*. Estaban compuestos sobre temas musicales muy conocidos: la canción central de la zarzuela "Las Leandras" y el popular "Pichi" madrileño. He aquí la letra que sigue esta segunda melodía:

Nadie  
 desde ahora en adelante,  
 ni el 'Iberia' ni los 'Yankes'  
 ni con su línea de ataque  
 ha de poder combatiros  
 ni el Orihuela F.C.  
 ¡Hurra!  
 Hurra los repartidores,  
 los mayores jugadores,  
 además de bebedores.  
 En Madrid como en Dolores,  
 en el campo ha visto usted.  
 Tráiganos ya,  
 para chutar  
 y 'pa' marcar  
 el primer gol.  
 Nuestra delantera,  
 corta el bacalao.  
 Hay un medio centro  
 que no está 'jugaó'.  
 Para hacerlo bien  
 hay un interior  
 que en combinación  
 marca el primer gol.  
 ¡Anda que te zurzan  
 ese calcetín,  
 que por la rotura  
 te vas a salir!  
 Tú eres 'Yankes', para mí,  
 un suspiro en pantalón  
 y tú vas,  
 detrás de mí,  
 para chutar y marcar  
 el gol.  
 ¡Anda que te zurzan  
 ese calcetín,  
 que por la rotura  
 te vas a salir!"

Localicemos la música, y ensayemos la entonación de esta versión futbolística. Con esta muestra podemos sacar buenas conclusiones sobre la métrica y el ritmo: para seguir la música y variar la letra original hay que respetar la escansión y los acentos de cada verso, de lo contrario se altera el ritmo y se distorsiona la melodía

de la palabra. Proponemos otro ejemplo: partiendo de la letra de una canción que nos agrade mucho y respetando su parte musical cambiemos totalmente el texto (y cantémosla).

2. Uno de los últimos montajes para la escena en un homenaje a MH ha puesto música moderna a algunos de sus poemas. En "MH, imagen de tu huella" del grupo La Carátula de Elche (1992) se musica el soneto "Mis ojos, sin tus ojos, no son ojos" o la composición que da título al espectáculo. Escuchadas estas dos adaptaciones musicales, las aprendemos de memoria e intentamos expresar con música moderna (*pop, rock, reggae, rap, blues...*) o incluso flamenco otro poema (de cualquier etapa de MH), y grabamos nuestras voces para luego procurar añadirle la instrumentación.

3. Busquemos correlatos en otras manifestaciones artísticas de algunos de los poemas leídos de MH:

- a) selecciona algún poema de autor español que te haya gustado sobre el amor: Salinas, Cernuda, Aleixandre... Seguro que conoces alguno que se haya publicado más recientemente o a algún poeta joven de la zona donde vives: invítémoslo a clase;
- b) recopilemos reproducciones de cuadros y dibujos que ilustren temas sobre el toro o donde se destaque el amor o la amistad, o la guerra, o la reivindicación proletaria, o donde se aluda a los seres mitológicos citados y comenta brevemente la anécdota, el matiz temático y el estilo;
- c) seleccionemos músicas (clásicas y modernas) que pudieran sugerir las sensaciones y los sentimientos que emanan de los poemas o que pudieran servir de acompañamiento musical en un recital.

#### **D. TALLER DE TEXTOS. INVENTAMOS.**

1. A ver qué vena de poeta nos corre por el cuerpo. Rellena el hueco que se deja en estos sonetos de MH con la palabra que creas más apropiada (sigue la pista de las rimas). Una vez leído, lo compararemos con los originales y comentaremos su fuerza metafórica: "AL QUE SE VA"

"Partir es un asunto dolorido  
como morir: al \_\_\_\_\_ y al ausente  
ni la fotografía \_\_\_\_\_ ferviente  
ni las cartas los sacan del \_\_\_\_\_.  
Te \_\_\_\_\_ del todo tú que ya te has ido  
con decir que te vas tan solamente,  
y a cada sol te llevaré mi \_\_\_\_\_  
con más obstinación descolorido.  
En la \_\_\_\_\_ de la despedida  
como un \_\_\_\_\_ el corazón sacudo  
y lo \_\_\_\_\_ de angustia como un puerto.  
Silencio y muerte veo en la \_\_\_\_\_:  
si no me has de \_\_\_\_\_ te doy por mudo  
y si no has de volver te doy por \_\_\_\_\_."

2. Sobre la base del poema "Aceituneros" o "Jornaleros" vamos a re-escribir otro texto alterando, por un lado, los sustantivos, por otro, los verbos, y, finalmente, los adjetivos, pero respetando la métrica; luego, combinamos todas nuestras variantes. (Mantenemos, obvio es, un sentido, no necesariamente el original).

3. A partir del poema "Canción primera", por grupos, unos modificarán con sinónimos (o similares) los sustantivos; otros, los adjetivos; otros, los verbos; y otros, los adverbio o resto de palabras posibles. Verifiquemos en cada caso, tras leer el resultado de esas variantes, si es más emotivo y preciso el texto que nos ofreció MH.

4. Intentemos escribir algo sencillo (en apariencia) como un cantar de 4 ó 5 versos sobre la pena o la alegría del amor, en forma de seguidilla o quintilla como la cancioncilla elegida para la métrica. ¿Nos atreveríamos con un soneto?

- Si quieres demostrar tu destreza y tu habilidad con la lengua, te proponemos un reto para virtuosos pacientes: haz un soneto (o una décima...) empleando palabras que tengan la letra "ñ" y que puedan también tener sentido con una "n" (ordeño/orden, ceño/ceno...) de tal modo que modificando simplemente "ñ" por "n" sea un poema con un significado coherente (y a la vez lo más chocante o lírico posible).

5. Confeccionemos un (largo) poema híbrido con versos o fragmentos exclusivamente de MH (seleccionado, ordenado y coordinado por ti).

6. EL BAILE DE LOS VERSOS. Sobre un tema determinado (amor, reivindicación estudiantil, esperanza en el futuro, el amanecer y la amistad, etc.), un grupo de diez alumnos (aprox.) escribe -cada uno- un verso; uno de ellos (o todos, separadamente) lo adapta al final como un poema. El resultado suele ser de una brillantez metafórico-hiperbólica inédita.

7. Comenta algunas frases célebres sobre el amor (sírvelte de un diccionario de frases célebres, p. ej., o de algunas que a modo de greguerías o refranes se os ocurran a vosotros mismos: 'el amor es una enfermedad cuya secuela puede ser el matrimonio', 'el amor es ciego...', 'el amor lo puede todo...', etc. "Quien encuentra un amigo encuentra un tesoro", "Amonesta privadamente al amigo, y alábalo en público", "Al amigo pienso yo / que han de pedirse las cosas / graves y dificultosas, / mas las ilícitas no", "Amor es el intercambio de dos fantasías y el contacto de dos egoísmos", "El amor, en la vida del hombre, es un episodio; en la mujer es toda la existencia", "El amor es el esfuerzo que se hace el hombre para contentarse con una sola mujer", "El amor es una hierba espontánea y no una planta de jardín", "Que cuando amor no es locura no es amor", "Los hombres aspiran siempre al primer amor de las mujeres. Tal es su vanidad (poco exquisita por cierto). Nosotras, las mujeres, poseemos un instinto más sutil de la realidad: lo que nosotras apetecemos es ser el último amor de un hombre".

8. Tampoco es ajeno al habla rural, la propensión de refranes y dichos populares: preparemos un ramillete de refranes recogidos en casa y expliquemos su significado o aplicación.

\* Alteremos frases hechas o refranes, hasta provocar la hilaridad o la chispa burlona: "Entre la espalda y la pared", "Donde fue-res... ni te cases ni te embarques", "Casa con dos puertas...ni te cases ni te embarques", "Mal de muchos... epidemia".

9. Demos rienda suelta a nuestra imaginación indomable: LA BIOGRAFÍA FANTÁSTICA. Con nuevos datos figurados, prolonguemos la vida de nuestro escritor, a partir de suponer que superó sus enfermedades en el presidio.

10. Leamos los dos cuentos para Manolillo de MH. Además vamos a recordar el cuento de "Blancanieves y los siete enanitos"; ahora nosotros escribiremos con el mejor de nuestros estilos un cuento paródico y fantástico con plena libertad de imaginación: para empezar lo titularemos "Blancanitos y los siete enanieves". ¿Qué te sugiere ya este título? Pues, a escribir.

11. Hemos hablado mucho de pintura y has conseguido ver cuadros cubistas y surrealistas que podrán ser el correlato de la poesía absoluta del joven MH. Ahora te corresponde a ti ilustrar -con todos los conocimientos que has adquirido- alguno de los poemas seleccionados: dibujo, pintura, collage...

12. Hagamos (por todo el grupo) un juego de diapositivas (y/o un mural) sobre la vida y la obra de MH y su época; preparemos un texto básico, con música, para ir a otros centros (colegios de EGB o cursos menores al nuestro) y explicar la relevancia de escribir a través de la experiencia de MH. A ver si les gusta nuestro trabajo.

13. Preparemos un recital con los poemas (y los fragmentos) que más nos hayan gustado; añadámosles música y preparemos el local para esta solemnidad (que con textos de MH casi siempre es sobrecogedora): el patio de butacas no tendrá luz y sólo se iluminará la parte por donde salga el rapsoda (el pasillo, desde atrás, desde arriba, desde las butacas...). Con más de catorce voces no hay que memorizar demasiado y los actores se pueden mover con soltura y prontitud. El resto queda a tu parecer.